

## **ENFOQUE SOBRE COMERCIO**

No. 145, Abril 2009

EN ESTA EDICIÓN

A riesgo de abusar de una expresión elegante y volverla banal, después de dos días de reunión de la más alta cumbre, el mensaje real del G20 es “Si queremos que todo quede como está, algo tiene que cambiar”.

En su esfuerzo por salvar el sistema, los líderes del G20 han decidido echarle dinero al problema, algo que puede o no revertir los efectos desastrosos de la crisis económica, que todavía no se han calculado. Pero independientemente de si funciona o no, lo cierto es que todo el respaldo político y las promesas de fondos reforzarán y revitalizarán los poderes de las mismas instituciones que han sido en gran medida responsables por el agujero profundo en que hoy se encuentran los países en desarrollo.

Aunque la crisis financiera comenzó en Estados Unidos, sus impactos se han multiplicado portado el mundo sin barrera alguna, entre otras razones porque el Banco Mundial y el FMI presionaron a todos sus clientes a adoptar políticas económicas orientadas a la exportación y a liberalizar sus sectores financieros, volviéndolos vulnerables a las vicisitudes y riesgos de un sistema global interconectado y volátil. Fue la OMC (o, al menos, los miembros más poderosos de este organismo) la que hizo las reglas del comercio que exigieron que los países abrieran sus mercados comerciales, y de esta forma expusieron a sus sectores exportadores al más leve retroceso de la demanda, y a sus mercados internos a los asaltos desde el exterior. Como resultado de la cumbre del G20, los mandatos del desacreditado Banco Mundial y del casi difunto FMI se han ampliado enormemente, y ahora habrá una gran presión para concluir la Ronda de Doha, en un intento por detener la caída libre del comercio mundial. Esto representará una presión insoportable para aquellos pocos países que se han resistido a profundizar la liberalización en la OMC porque saben que las reglas están sesgadas en su contra. Hasta donde se puede apreciar por el comunicado del G20, no se re-escribirán las reglas del comercio para que sean más justas, ni cambiarán las políticas y las estructuras de poder del Banco Mundial y el FMI de manera significativa, aunque la contribución de US\$ 40 mil millones de China al FMI podría comprarle un asiento más cercano a la mesa más selecta.

Después de dos días de mirar la cobertura permanente de la BBC, uno tiene que admirar la tenacidad de Gordon Brown y su espíritu para montar este enorme circo en el bien llamado “ExCel Centre”, pero es verdaderamente sorprendente escucharlo hablar con tal estupefacción compasiva sobre los mercados financieros no regulados, y expresar su sorpresa y pesar de que la explosión atómica del mercado de hipotecas de alto riesgo estadounidense haya de alguna forma contaminado a todo el sistema. Realmente uno se queda pensando en qué planeta ha estado viviendo Brown, o más auto-críticamente, uno se pregunta cómo es que diez años de campañas e investigaciones internacionales referidas a los problemas de la globalización financiera han tenido tan poco impacto. Ciertamente que podríamos decir “se los dijimos”, pero es necesario hacer mucho más, porque de otra forma la elite mundial una vez más nos tomará la ventaja.

En la Parte 1 de esta edición de Enfoque sobre Comercio presentamos el análisis de las propuestas del G20 recién salidas de la imprenta, elaborado por el Proyecto Bretton Woods, y las proféticas evaluaciones de Walden Bello, Eric Toussaint y Damián Millet.

La Parte 2 nos acerca más al terreno y los artículos de Tu Wenwen, Jackes-chai Chomthongdi y Aya Fabros aportan fascinantes relatos sobre los impactos y las respuestas ante la crisis económica en China, Tailandia y Filipinas, en tanto que Demba Moussa Dembele ofrece un poderoso análisis desde África.

\*\*\*\*\*

Parte 1

**EL BILLON DE DÓLARES DE LAS REFORMAS MÁGICAS DEL G20 SIGUE SIENDO UN CASTILLO DE NAIPES**

Bretton Woods Project

**U-20: ¿SALDRÁ DE NUEVO A FLOTE LA ECONOMÍA MUNDIAL?**

Walden Bello

**REUNIÓN DEL G20 EN BALDE**

Eric Toussaint y Damien Millet

Parte 2

**“ANTES QUE CONSUMIDORES SOMOS SERES HUMANOS”**

Tu Wenwen

**DESPACHO DESDE UNA ZONA FRANCA DE PROCESAMIENTO PARA LA EXPORTACIÓN (EPZA): LA HISTORIA DE DOS MUJERES**

Aya Fabros

**LA RESPUESTA DE TAILANDIA A LA CRISIS SE QUEDA CORTA Y NO SIGNIFICA UN CAMBIO REAL**

Jacques-chai Chomthongdi

**LA CRISIS FINANCIERA MUNDIAL: LECCIONES Y RESPUESTAS DESDE ÁFRICA**

Demba Moussa Dembele

\*\*\*\*\*

**Esta edición de Enfoque sobre Comercio está disponible para descargar en la página [www.redes.org.uy](http://www.redes.org.uy) en 4 formatos: OpenOffice.org (.sxw y .odt), PDF y HTML. Para suscribirse o dejar de estar suscrito, dirigirse a [pablo.cardozo@redes.org.uy](mailto:pablo.cardozo@redes.org.uy) Consultar ediciones anteriores en [www.redes.org.uy](http://www.redes.org.uy)**

**También puedes descargar el original en inglés, *Focus on Trade*, directamente en:**

<http://www.focusweb.org/focus-on-trade-number-145-april-2009.html>

\*\*\*\*\*

Parte 1

**EL BILLON DE DÓLARES DE LAS REFORMAS MÁGICAS DEL G20 SIGUE SIENDO UN CASTILLO DE NAIPES**

por Bretón Woods Project

(Este artículo fue publicado originalmente por el Proyecto Bretton Woods el 3 de abril de 2009, en <http://www.brettonwoodsproject.org/art-564159>)

En un despliegue de fanfarria, el G20 anunció un paquete de US\$ 1,1 billones de dólares, de los cuales sólo desembolsará menos de la mitad como recursos nuevos o garantizados. Al mismo tiempo, los asuntos relativos a la reforma económica fundamental se dejaron fuera de la agenda.

La reunión del G20 del 2 de abril, anunciada como la Cumbre de Londres de 2009 debido a la inclusión de algunos invitados que no integran el G20, recibió una atención positiva de los medios de comunicación, a pesar que no pudo generar una visión a favor de un cambio económico transformador, y que le inyectó más dinero al FMI y al Banco Mundial sin establecer un plan claro para reformarlos.

### **¿A donde fue a parar el “billón”?**

El FMI recibió la mayor parte del paquete, con la posibilidad de obtener US\$ 500 mil millones de recursos nuevos y la emisión de Derechos especiales de giro (SDRs por sus siglas en inglés) por valor de US\$ 250 mil millones. De los US\$ 500 mil millones sólo se ha firmado y sellado la mitad, que en gran medida ya habían sido comprometidos previamente: US\$ 100 mil millones de Japón en enero y el mismo monto de la UE en marzo. La mayoría de los US\$ 50 mil millones nuevos proviene de China –una gota en el vasto océano de sus reservas, lo que indica que este país sigue siendo reacio a respaldar financieramente a las IFI si no se las reforma realmente en su estructura de gobierno. La segunda porción de US\$ 250 mil millones no es más que una promesa del G20 de buscar más fondos extra, y realizar “avances sustanciales” en ese sentido para las reuniones de primavera a celebrarse en abril.

El otro incremento importante de recursos del FMI se obtuvo mediante una emisión de derechos especiales de giro (SDRs), el patrimonio de reserva creado internamente por el propio FMI (ver artículo). La emisión de SDRs significa efectivamente la emisión de dinero nuevo, y de éste, US\$ 100 mil millones irán a parar a los “mercados emergentes y los países en desarrollo”. A diferencia de otras formas financieras, los SDR vienen sin condiciones adjuntas, pero el país igualmente debe pagar intereses cuando los usa. Como los SDR se adjudican según la cuota de votos en el FMI, la mayor parte de estos fondos irá a los países ricos.

Al referirse al dinero para los bancos de desarrollo multilaterales (MDBs por sus siglas en inglés), la redacción es particularmente confusa. El G20 resuelve que solamente “apoyará” préstamos anuales adicionales realizados por los MDB por valor de US\$ 100 mil millones por año. Parte de esto, como lo destinado a mantener la financiación comercial de la CFI, es dinero que ya había sido prometido. Parte se supone que provendrá de recursos existentes en los MDB. Otra parte representará un incremento de 200 por ciento sobre el capital del Banco Asiático de Desarrollo, y la consideración de medidas similares para el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Africano de Desarrollo.

Los intentos del Banco Mundial de conseguir contribuciones adicionales para sus fondos de “vulnerabilidad” fueron desestimados, en tanto el G20 dejó claro que esto se haría efectivo exclusivamente a través de donaciones bilaterales de donantes voluntarios. Hasta el momento, el único país que ha hecho compromisos concretos es el Reino Unido – destinando 200 millones de libras esterlinas que ya estaban previstos en el presupuesto de asistencia existente a estos efectos. El G20 también solicitó al Banco que aumente sus límites de crédito a los “países grandes” y que preste a intereses del mercado a los países con bajos ingresos, pero solamente a los que tienen “deudas sostenibles y políticas sólidas”.

### **¿Dinero para los más pobres?**

Del supuesto US\$ 1,1 billón, US\$ 50 mil millones, es decir menos del 5 por ciento, es probable que se destine a los 49 países más pobres del mundo. El comunicado no da detalles claros de cómo se llega a esta cifra. La ONG con sede en Bruselas Eurodad estima que además de los US\$ 6 mil millones (a lo largo de tres años) provenientes de las ventas de oro del FMI que se agregan al paquete de préstamos concesionales del FMI, US\$ 10 mil millones nuevos provendrán de la colocación de SDR. El comunicado también convoca a duplicar la capacidad de préstamos concesionales del FMI, que es actualmente de US\$ 20 mil millones. Esto significa que la mayor parte de la suma total referida se compone de préstamos del FMI, que solo estarán disponibles si los países pobres entran en bancarrota económica.

En el comunicado no se da ningún detalle sobre el prometido “esfuerzo global para garantizar por lo menos la disponibilidad de US\$ 250 mil millones de financiación para el comercio en los próximos dos años”. El compromiso de cumplir con la asistencia comprometida que expresa el comunicado, obviamente implica más para algunos países del G20 que para otros. Italia, país sede en este momento del G8, tiene planes de reducir el presupuesto destinado a asistencia en un 55 por ciento este año.

### **Gobernanza y condicionalidades: los elefantes en la cristalería**

El comunicado del G20 no dice nada nuevo sobre la reforma del sistema de gobierno de las IFI, y los grandes aumentos de los recursos del FMI no han sido acompañados por claros compromisos de poner fin a las controvertidas políticas de austeridad que han acompañado hasta ahora los paquetes de rescate que aplica el Fondo.

Los cambios en la distribución del poder de voto para darle a las economías en desarrollo una “mayor voz y representación” forman parte de las promesas que se hacen, pero el anexo parece retrasar la reforma del FMI. El plan existente para la reforma del gobierno del Banco, previsto para las Reuniones de primavera de 2010 del Banco Mundial ha sido reconfirmado, pero en lo que respecta al Fondo, el anexo indica que es posible que la revisión algo acelerada de la cuota no resuelva el déficit de democracia ni el desequilibrio del gobierno pero que se llevará a cabo “para asegurar que las finanzas del FMI se sostienen sobre bases sustentables”.

Entre los críticos existe preocupación porque no hay evidencias de que se haya aprendido de las lecciones de la crisis financiera asiática de hace una década, cuando las recetas del FMI fueron culpables de empeorar las recesiones. Duncan Green de Oxfam declaró: “estamos muy preocupados por el papel central que juega el FMI en esta crisis. Se le ha dado un cheque en blanco al Fondo pero su reforma sigue siendo apenas una promesa”.

### **La reforma financiera: ¿tiene fuerza para cambiar algo?**

Las campañas de las ONG y los gobiernos de Europa continental habían dado un impulso a la consideración de los paraísos fiscales en el camino a la cumbre. El Reino Unido, auspiciante él mismo de muchos de los paraísos fiscales más famosos, incluidas las Islas Caimán y Jersey, había hecho suyo el discurso.

El G20 decidió respaldar la postura de la OCDE respecto del intercambio de información sobre compañías y personas sospechosas de evadir impuestos solamente por solicitud expresa, y no el mecanismo más estricto de intercambio de información automática solicitado por la Red de Justicia Fiscal y otros organismos. No se mencionan medidas que puedan ayudar a los países en desarrollo castigar los delitos fiscales de las empresas, tales como la presentación de informes financieros por país, o el requisito de transparencia respecto de toda la información sobre los beneficiarios reales en todas las jurisdicciones.

La bulla alrededor de una supuesta lista negra de países no-cooperativos publicada el día de la cumbre de la OCDE se disipó totalmente cuando se descubrió que la lista solamente incluía cuatro países: Uruguay, Filipinas, el Territorio Federal Malayo de Labuan y Costa Rica -ninguno de ellos conocido por ser un paraíso fiscal. La enérgica retórica sobre “el fin de la era del secreto bancario” y las promesas de “estar preparados para adoptar sanciones” – siguen siendo simples promesas a la espera de traducirse en alguna acción efectiva.

Tal y como lo anunciaron los ministros de economía del G20 en marzo, el Foro de Estabilidad Financiera se ampliará para incluir a todos los países del G20, y cambiará su nombre a Consejo de Estabilidad Financiera (FSB, por su sigla en inglés). Continuará teniendo una función puramente consultiva, consistente en “promover la coordinación”, “evaluar las vulnerabilidades que afectan al sistema financiero” y “establecer pautas”. Sin potestades específicas ni posibilidad de aplicar sanciones, y sin una clara estructura de gobierno, está por verse si este nuevo directorio mejora en algo al viejo foro.

Respecto de la regulación bancaria, que es un tema que dominó los titulares en el camino a la cumbre, sorprendentemente es muy poco lo que se acordó, a pesar que los organismos internacionales tienen por tarea analizar en profundidad una cantidad de problemas. Los requisitos internacionales de capital mínimo no se modificaron y permanecerán intactos “hasta que se asegure la recuperación”, y se respaldó el marco sobre capital conocido como “Basilea II”, que antes fuera objeto de tantas críticas. Aunque los “activos tóxicos” en los bancos siguen siendo un problema enorme, su solución se ha dejado en las manos de los organismos regulatorios nacionales.

En su conferencia de prensa posterior a la cumbre, el Primer Ministro Británico Gordon Brown reiteró su afirmación de que al “sistema bancario paralelo” se lo someterá a la “red regulatoria global”, pero la redacción del comunicado es mucho más cauta: “las instituciones, mercados e instrumentos financieros sistemáticamente importantes” serán objeto de un “adecuado nivel de regulación y vigilancia”.

El FSB y el FMI tienen a su cargo la tarea de decidir el significado de la expresión “sistemáticamente importantes”. Muchos fondos de inversión de alto riesgo (o fondos hedge) y firmas de valores privadas pueden seguir escapando a la red regulatoria, especialmente aquellos que están formalmente radicados en los centros financieros offshore. Se promete que se llevará un registro de los fondos de inversión de alto riesgo y de las agencias de calificación de créditos, y que se “normalizarán” los mercados de derivados de créditos, pero cómo hacerlo queda a cargo de la propia industria.

### **Perspectiva ecológica ausente**

Las organizaciones ecologistas atacaron al G20 por no haber aprovechado la oportunidad para dar una señal clara de estar comprometido con la construcción de una economía con baja producción, consumo y emisión de carbono. El comunicado promete “hacer el mejor uso posible” de los “paquetes de estímulo” destinados a una recuperación verde, resiliente y sustentable” e “identificar y trabajar juntos en nuevas medidas que permitan construir economías sustentables”. Pero no existen compromisos sólidos sobre qué porción del paquete de estímulo se dirigirá a la creación de empleos, tecnologías o proyectos verdes.

El propósito de las próximas conversaciones de Naciones Unidas en Copenhague se plantea en términos de lograr un acuerdo, sin ninguna referencia a la escala de los cambios que deberán emprender los países del G20, en particular los más ricos, para combatir el cambio climático. Según Amigos de la Tierra, el G20 “defraudó a la gente y el planeta”; en tanto Greenpeace dijo que el cambio climático aparecía en el comunicado como una “ocurrencia tardía”.

### **¿La liberalización seguirá siendo la norma?**

El comunicado es comprensiblemente corto en los primeros párrafos comúnmente dedicados a la congratulación, aunque reitera el apoyo a “una economía mundial abierta basada en los principios del mercado”, pero ahora equilibrada por una “regulación efectiva e instituciones mundiales sólidas”.

Respecto del comercio, incluye la esperada promesa de “no repetir los errores históricos del proteccionismo”, pero el compromiso de “lograr una culminación ambiciosa y equilibrada de la Ronda de Desarrollo de Doha” luce sospechosamente similar a los compromisos del G20 en Washington el pasado mes de noviembre, fecha desde la cual han habido muy pocos avances. Resulta interesante que el estimativo del G20 sobre cuánto estimulará la ronda de comercio de Doha a la economía mundial se sitúe en la modesta cifra de US\$ 150 mil millones. Las organizaciones de la sociedad civil en todo el mundo han cuestionado que sea una buena idea revitalizar una ronda de comercio que ha sido rechazada varias veces por los países en desarrollo.

### **Crecen las protestas**

En la fase previa a la cumbre del G20 se registraron marchas y protestas en distintas partes del mundo, incluidos India, Filipinas, Indonesia, España, Alemania, Francia, Austria e Italia. En Londres, miles de personas marcharon bajo la consigna de “Empleo, Justicia, Clima”

como parte de la alianza 'Put People First' (primero la gente) donde participan más de 160 organizaciones de desarrollo, medio ambiente, sindicales y religiosas.

Además de la movilización de la ciudadanía, las organizaciones de la sociedad civil también han publicado declaraciones colectivas muy diferentes a la limitada temática que aborda el comunicado del G20. En el Foro Social Mundial de enero, la sociedad civil y los movimientos sociales de distintas partes del mundo emitieron una declaración firmada por más de 600 organizaciones de todo el mundo que se titula "Pongamos las finanzas en su lugar". Allí se incluyen demandas que son prácticamente ignoradas por el G20, y que sin embargo están en el corazón del debate sobre cuál es la mejor forma de controlar las finanzas mundiales, y abarcan el control de los flujos de capital, y la convocatoria al "control ciudadano de los bancos y las instituciones financieras". Además cuestiona fuertemente a los líderes reunidos en Londres, al sostener que "el G20 no es un foro legítimo para resolver esta crisis sistémica".

En la víspera de la cumbre del G20, en la cumbre de las ONG denominada "Mundo en Crisis", en Praga, se hizo pública una declaración que llama a poner las economías "al servicio de los intereses vitales, como los sociales y los ambientales, de hombres, mujeres, niños y niñas, y en particular a comenzar a transformar nuestras economías para hacerlas más ecológicas, y a aumentar la resiliencia de las economías locales". Se presentaron una serie de propuestas sobre una serie de temas cruciales que incluyen: la regulación de los mercados, romper con el dominio de las finanzas sobre la economía, garantizar que las negociaciones sobre el clima no pierdan el rumbo, repensar el financiamiento para el desarrollo, compartir equitativamente el consumo de los recursos en todo el mundo, garantizar la justicia fiscal, y lograr que las IFI sean más transparentes, representativas y responsables.

Mientras tanto, la cumbre de Londres fue duramente criticada por excluir de manera sistemática las voces de la sociedad civil. A diferencia de lo que sucede en la mayoría de las reuniones internacionales, en Londres no se habilitó ningún proceso para acreditar y atender las propuestas de las organizaciones de la sociedad. Incluso entre los pocos a los que se les permitió ingresar como representantes de los medios, hubo a algunos a los que se les retiró la acreditación en el último minuto. Benedict Southwark, uno de aquellos a quienes se les negó el ingreso, integrante del World Development Movement, del Reino Unido, declaró que "comienza a oler a exclusión deliberada de las voces críticas".

### **La atención se vuelca a Naciones Unidas**

Una semana antes de la reunión del G20 en Londres, la comisión designada por el presidente de la Asamblea General de Naciones Unidas para estudiar la reforma del sistema financiero hizo público su informe preliminar. Esa comisión dirigida por Joseph Stiglitz fue mucho más dura en este su más reciente informe que en sus primeras recomendaciones, y va más allá de la propuesta del G20. El G20 debería prestarle mayor atención a este potente grupo de pensadores.

En sus recomendaciones, el informe establece que "las medidas de corto plazo para estabilizar la situación actual deben asegurar la protección de los pobres del mundo, en tanto que las medidas de largo plazo tendientes a hacer menos probable una nueva crisis deben asegurar un financiamiento sustentable para fortalecer la capacidad de respuesta de los países en desarrollo en materia de políticas".

La comisión no fue remisa a establecer responsabilidades: "Las políticas monetarias laxas, una regulación inadecuada y una supervisión poco estricta son elementos que interactuaron para generar inestabilidad financiera", y hubo "una apreciación incorrecta de los límites de los mercados". El informe divide sus recomendaciones entre los problemas que requieren un abordaje inmediato y los temas que deben incluirse en la agenda de una reforma sistémica.

Entre los objetivos inmediatos, reclama estímulos fiscales globales, una nueva institución de crédito con una estructura de gobierno mejor que las instituciones existentes tales como

el FMI, poner fin a las condicionalidades pro-cíclicas, y la eliminación de los límites impuestos al espacio político de maniobra de los países en desarrollo a través de los acuerdos comerciales. En lo que refiere al sector financiero, la comisión señala que “si bien es importante que haya mayor transparencia, se necesita mucho más que mejorar la claridad de los instrumentos financieros”, y recomienda el uso de reglas e incentivos para limitar el poder de influencia excesivo, impedir la evasión fiscal y frenar la carrera de nivelación regulatoria a la baja.

Si bien las recomendaciones para el corto plazo fueron muy llamativas en algunos casos, las demandas sistémicas sorprendieron a muchos observadores. El reclamo de un “nuevo sistema mundial de reservas” se hace eco de la demanda de poner fin a la posición de privilegio del dólar como moneda de reserva internacional, realizada por el Director del banco Central de China Zhou Xiaochuan. La comisión respaldó además la idea de un Consejo Económico Mundial, con sede en Naciones Unidas y con la participación de jefes de Estado –proponiendo esencialmente la creación de una estructura del tipo del G20 bajo los auspicios del sistema de Naciones Unidas.

Sobre los cambios a largo plazo a realizar en la regulación financiera, la comisión presenta siete áreas de reforma y advierte contra los “cambios meramente cosméticos”. Resulta particularmente interesante que diga que “El hecho que una conducta asociada de un gran número de instituciones, las cuales de por sí no son individualmente significativas sistémicamente, pueda generar una vulnerabilidad sistémica, hace necesario establecer mecanismos de supervisión que abarquen a todas las instituciones”. Esto es un balde de agua fría para los planes del G20 de regular solamente las instituciones financieras “sistémicamente importantes”.

A pesar de haberse organizado con mucho menos tiempo que la reunión del G20, la comisión de Naciones Unidas fue mucho más abierta que el G20 a los aportes de la sociedad civil. Más de 100 organizaciones participaron enviando propuestas bajo el mecanismo de consulta, y el informe final sobre la opinión de la sociedad civil fue destallado y amplio, y muy bien recibido por la comisión. Las propuestas de la sociedad civil fueron publicadas íntegramente en la Internet, más de lo que se puede decir de los informes de los grupos de trabajo oficiales del G20, los cuales todavía están por ser publicados. A fines de marzo, los miembros de la comisión también mantuvieron diálogos interactivos con representantes integrantes de la Asamblea General de la ONU y con organizaciones de la sociedad civil.

El centro de atención mundial se desplaza ahora a la conferencia de Naciones Unidas que se realizará entre 1 y 3 de junio en Nueva York, promocionada como de seguimiento de la conferencia de la ONU sobre Financiamiento para el Desarrollo, celebrada años atrás en Doha. La conferencia se estará realizando a iniciativa del presidente de la Asamblea General, y no de la Secretaría de Naciones Unidas, debido a la oposición de algunos países importantes. No está claro cuántos jefes de Estado participarán en persona, en particular en la medida en que el G20 anunció que mantendrá otra cumbre de máximo nivel en algún momento antes de fin de año.

\* El proyecto Bretton Woods trabaja como facilitador de redes, proveedor de información, informante a la prensa y en labores para escrutar e influenciar al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional (FMI).<http://www.brettonwoodsproject.org/es>

\*\*\*\*\*

## **U-20: ¿SALDRÁ DE NUEVO A FLOTE LA ECONOMÍA MUNDIAL?**

por Walden Bello\*

30 de marzo de 2009: El Grupo de los 20 (G20) pone en escena su gran espectáculo reuniéndose para enfrentar y solucionar la crisis económica mundial. Pero el problema de la próxima cumbre de Londres del 2 de abril es justamente ése, que no es nada más que un

espectáculo. Lo que esconde esta puesta escena es la profunda preocupación y el temor que existe en la elite mundial de no saber verdaderamente en qué dirección marcha la economía mundial ni cuáles son las medidas necesarias para estabilizarla.

Las estadísticas más recientes exceden incluso las proyecciones más negativas que se hicieron anteriormente. Los analistas del *establishment* comienzan a mencionar la temible palabra que comienza con “D”, y existe un sentimiento cada vez más extendido de que la ola que hoy simplemente está ganando impulso, hará trizas los billones de dólares que se vuelcan al gasto destinado al estímulo económico. En este ambiente, el G20 da la impresión de estar más bajo el mando de los acontecimientos que al mando de los mismos. (Además de los siete países ricos industrializados que pertenecen al G7, el G20 incluye a China, India, Indonesia, México, Brasil, Argentina, Rusia, Arabia Saudita, Australia, Corea del Sur, Turquía, Italia y Sudáfrica).

Ciertamente, quizá ninguna imagen sea más evocativa del actual estado de la economía global que la del submarino alemán de la Segunda Guerra Mundial hundido en el Atlántico Norte por los destructores británicos. Mientras se va a pique rápidamente, la tripulación no sabe cuándo tocará fondo. Y cuando efectivamente toque fondo en el océano, la gran pregunta será: ¿podrá la tripulación hacer que el submarino vuelva a subir y salga a flote una vez más, bombeando aire comprimido en los tanques de balasto gravemente dañados, como los marineros del clásico del cine de Wolfgang Petersen *Das Boot*? ¿O el submarino se quedará en el fondo, y su tripulación estará condenada a tener un final peor que la muerte súbita?

La actual tripulación capitalista a cargo de la economía global no sabe si los métodos Keynesianos pueden revigorizar la economía mundial. Entre tanto, un número cada vez más grande de personas se pregunta si el salvavidas de las reformas social demócratas alcanzará para reparar la economía mundial, o si la crisis nos conducirá a un nuevo orden económico internacional.

### **¿Un nuevo Bretton Woods?**

La reunión del G20 ha sido anunciada con bombos y platillos como un nuevo “Bretton Woods”. En julio de 1944, en Bretton Woods, New Hampshire, en Estados Unidos, los representantes de las economías capitalistas administradas por los Estados diseñaron el orden multilateral de pos-guerra con ellos mismos como centro.

En realidad, la diferencia entre ambas reuniones no podría ser mayor.

La reunión de Londres durará un solo día, la conferencia de Bretton Woods, por el contrario, implicó duras sesiones de trabajo durante 21 días.

La reunión de Londres es excluyente: 20 países se arrogan a sí mismos el poder de decidir sobre otros 172. La reunión de Bretton Woods tuvo claras intenciones de ser incluyente para evitar precisamente la falta de legitimidad que acecha a la cita del G20. Incluso en el medio de la guerra mundial, reunió 44 países, incluidos Filipinas, por entonces todavía dependiente del Commonwealth, y el diminuto estado siberiano de Tannu Tuva, hoy desaparecido.

La Conferencia de Bretton Woods creó un nuevo sistema de instituciones y reglas multilaterales para administrar el mundo de pos-guerra. El G20 está reciclando instituciones fracasadas: el propio G20, el Foro de Estabilidad Financiera, el Banco de Pagos Internacionales (BPI) y “Basilea II”, y el Fondo Monetario Internacional, con 65 años de existencia. Algunas de estas instituciones fueron creadas por la elite del Grupo de los 7 después de la crisis financiera asiática de 1997, buscando darle al sistema financiero una nueva arquitectura para prevenir la reiteración de la debacle provocada por las políticas de liberalización de las cuentas de capital impulsadas por el FMI. Pero en lugar de imponer salvaguardias, todas estas instituciones se hicieron eco de la estrategia de “autorregulación” promovida por la elite financiera mundial.

Algunas de las prédicas que se legitimaron así entonces fueron que los controles de capital perjudican a las economías en desarrollo; que la venta al descubierto, o la especulación con el movimiento de acciones prestadas, son operaciones de mercado legítimas; y que los derivados –o valores que permiten apostar a los movimientos de un activo subyacente– “perfeccionan” el mercado. La recomendación implícita en su inacción era que la mejor forma de regular el mercado consistía en dejarlo librado a los propios actores del mercado, que por su parte habían desarrollado sofisticados modelos de “evaluación de riesgos” supuestamente confiables.

En resumen, hoy se solicita a las instituciones que fueron parte del problema que ahora sean parte central de la solución. Inconscientemente, el G20 sigue la máxima de Marx de que la historia primero se repite a sí misma como tragedia, y luego como farsa.

### **La resurrección del Fondo**

El elemento más problemático de la solución del G20 es sus propuestas para el FMI. Estados Unidos y la Unión Europea buscan aumentar el capital del FMI para que pase de US\$ 350 mil millones a US\$ 500 mil millones. El plan es que el FMI preste estos fondos a los países en desarrollo para que sean usados como estímulo de sus economías, en tanto el Secretario del Tesoro estadounidense Tim Geithner propone que el Fondo supervise este ejercicio mundial.

Si se quiere un buen ejemplo de comienzo fallido, éste es perfecto.

Primero que nada, se sigue escamoteando la cuestión de la representación del Sur global. Hasta el momento, ha habido solo cambios marginales en la adjudicación de los derechos a voto en el seno del Fondo. A pesar del clamor que exige aumentar el poder de voto de los miembros del Sur global, los países ricos siguen sobre-representados en el directorio ejecutivo del Fondo, que es el órgano que toma las decisiones, mientras los países en desarrollo, en cambio, particularmente los de Asia y África, están muy sub-representados. Europa tiene un tercio de los puestos del directorio ejecutivo y reclama para sí el derecho feudal a que siempre sea un europeo quien ocupe el cargo de director gerente. Estados Unidos, por su parte, tiene cerca del 17% de los votos, lo que le otorga el poder de veto.

En segundo lugar, el desempeño del FMI durante la crisis financiera asiática de 1997 fue sin duda la principal causa de la caída de su credibilidad. El FMI ayudó a generar la crisis al presionar a los países asiáticos para que eliminaran los controles de capital y liberalizaran sus sectores financieros, promoviendo así tanto el ingreso masivo del capital financiero como su fuga desestabilizadora ante la primera señal de crisis. El Fondo presionó luego a los gobiernos para que recortaran el gasto, con la teoría de que el problema radicaba en la inflación, cuando debió haber impulsado un aumento en el gasto estatal para contrarrestar el colapso del sector privado. Esta medida pro-cíclica terminó acelerando el colapso regional y transformándolo en recesión. Por último, los miles de millones de dólares de los fondos de rescate del FMI no tuvieron como destino el rescate de las economías en crisis sino que se destinaron a compensar las pérdidas de las instituciones financieras extranjeras –un acontecimiento que se transformó en un caso emblemático del “riesgo moral” o estímulo a las conductas crediticias irresponsables.

Tailandia saldó su deuda con el FMI en 2003 y declaró su “independencia financiera”. Brasil, Venezuela y Argentina siguieron el ejemplo, e Indonesia también declaró su intención de saldar sus deudas tan rápido como le fuera posible. Otros países decidieron a su vez mantenerse alejados del Fondo, eligiendo aumentar sus reservas de divisas para defenderse contra acontecimientos externos, antes que volver a pedir préstamos al FMI. Esto llevó a una crisis presupuestal del Fondo, ya que la mayor parte de sus ingresos provenían de la amortización de las deudas contraídas por los países en desarrollo de mayor porte.

Los partidarios del Fondo dicen que el FMI ahora entiende el valor del gasto deficitario voluminoso, y que al igual que Richard Nixon, hoy está dispuesto a decir “ahora todos somos keynesianos”. Muchos críticos del Fondo discrepan. Eurodad, una organización no

gubernamental que monitorea los préstamos del Fondo sostiene que estos préstamos siguen imponiendo condiciones onerosas a los países en desarrollo. En préstamos del Fondo de fecha muy reciente siguen existiendo las cláusulas que estimulan la liberalización de la banca y el sector financiero. Y a pesar del actual énfasis en los estímulos fiscales –con algunos países como Estados Unidos impulsando a los gobiernos a aumentar sus estímulos al gasto hasta al menos el 2% del PBI- el FMI sigue exigiéndoles a los prestatarios de bajos ingresos que mantengan su déficit fiscal por debajo del 1% del PBI .

Por ultimo, está la cuestión de si el Fondo sabe o no lo que está haciendo. Uno de los factores claves del descrédito del Fondo ha sido su casi total incapacidad de anticiparse a la crisis financiera que se estaba gestando. Al concluir la consulta del Artículo IV con Estados Unidos en 2007, el directorio del Fondo declaraba: “el sistema financiero ha mostrado una resiliencia impresionante, incluso en las dificultades recientes del mercado de hipotecas de alto riesgo”. En resumen, el Fondo no sólo ha fracasado rotundamente en las prescripciones de políticas, sino que a pesar de su gran panel de economistas, supuestamente de alto vuelo, ha sido claramente omiso en el cumplimiento de sus responsabilidades de vigilancia.

No importa cuan grande sea el monto de los recursos que el G20 le otorgue al FMI, un programa de estímulos a nivel mundial administrado por el Fondo tendrá muy poca receptividad internacional.

### **El camino a seguir**

La respuesta del Norte a la crisis actual, consistente en reavivar instituciones fosilizadas, es una reminiscencia del famoso dicho de Keynes: “La dificultad no radica en el desarrollo de nuevas ideas sino en escapar de las viejas”. Por este motivo, en el espíritu de Keynes, tratemos de identificar formas para dejar atrás las viejas maneras de pensar.

Primero que nada, como la legitimidad es un bien escaso en este momento, el Secretario General de Naciones Unidas y la Asamblea General de la ONU, y no el G20, deberían convocar a una sesión especial para diseñar un nuevo orden multilateral mundial. Una Comisión de Expertos sobre Reformas del Sistema Financiero y Económico Mundial, creada por el Presidente de la Asamblea General y encabezada por el laureado Premio Nobel Joseph Stiglitz ya hizo el trabajo para esa sesión en materia de políticas. La reunión deberá ser un proceso incluyente, como el de la Conferencia de Bretton Woods, y al igual que Bretton Woods, debería consistir en varias semanas de trabajo. Uno de los resultados clave podría ser la creación de un foro representativo como el Consejo de Coordinación Mundial que sugiere la Comisión Stiglitz, el cual podría coordinar en términos generales las reformas económicas y financieras.

En segundo lugar, a los efectos de asistir en lo inmediato a los países para que puedan enfrentar la crisis, las deudas de los países en desarrollo con las instituciones del Norte deberían ser anuladas. La mayor parte de esas deudas, como nos lo recuerda el movimiento Jubileo, fueron contraídas en condiciones oprobiosas y ya han sido pagadas varias veces. La anulación o moratoria de la deuda les permitirá a los países en desarrollo acceder a mayores recursos y producirá un efecto de estímulo mayor que los dineros canalizados a través del FMI.

En tercer lugar, el establecimiento o fortalecimiento de estructuras regionales aplicadas a las problemáticas financieras, incluido el financiamiento para el desarrollo, deben ser pieza central de una nueva arquitectura de gobernanza mundial, para que no se transformen en otro sistema financiero más en el cual los países del Norte dominan a instituciones centralizadas, como el FMI, y monopolicen los recursos y el poder. En el Este Asiático el Grupo “ASEAN más tres” o la “Iniciativa Chiang Mai” constituyen un acontecimiento prometedor que debe ser ampliado, aunque también debe transparentarse más y rendir cuentas ante los pueblos de la región. En América Latina, ya hay en marcha varias iniciativas regionales prometedoras, como la Alternativa Bolivariana para las Américas y el Banco del Sur. Cualquier nuevo orden mundial debe contar como pilares con instituciones regionales que rindan cuentas ante la sociedad.

Estos son, obviamente, pasos inmediatos a dar en el contexto de una reconfiguración más profunda y estratégica de largo plazo del sistema capitalista que hoy está al borde del colapso. La crisis actual es una gran oportunidad para dar forma a un nuevo sistema que no solamente ponga fin al fracasado sistema de gobernanza mundial neoliberal sino también, a la dominación de la economía mundial capitalista euro-norteamericana, y que en su lugar instaure un orden pos-capitalista democrático desglobalizado y descentralizado. A menos que tenga lugar una reestructuración más profunda, quizás no valga la pena reflotar la economía mundial.

\* Este artículo apareció publicado por primera vez en Foreign Policy In Focus. Walden Bello es presidente de la Philippines Freedom from Debt Coalition, analista de Focus on the Global South, organización con sede en Bangkok, y profesor de sociología en la Universidad de Filipinas.

\*\*\*\*\*

## **REUNIÓN DEL G20 EN BALDE**

por Eric Toussaint y Damien Millet

La cumbre del G20 del primero de abril en adelante en Londres fue anunciada y publicitada con gran alharaca. La reunión de estos 20 países industrializados y emergentes (G20) tiene por objetivo buscar soluciones a la crisis. Pero mucho antes que finalice, ya está claro que la cumbre no estará a la altura del desafío.

El G20 no fue creado para hallar soluciones genuinas; fue convocado a las apuradas por primera vez en noviembre de 2008 para salvar a las potencias existentes y para intentar sortear las fallas del capitalismo. Por eso, este cuerpo no tiene condiciones para adoptar medidas que sean suficientemente radicales como para sortear la situación.

Se canalizará la atención de la opinión pública a los dos aspectos que supuestamente habrán de ser lo más agravante: los paraísos fiscales y los ingresos de los directores ejecutivos.

Hay que abolir los paraísos fiscales, eso está fuera de discusión. Para hacerlo bastaría con hacer que fuera ilegal que cualquier compañía o residente tuviera activos o relaciones con socios localizados en paraísos fiscales. Los países de la UE que funcionan como paraísos fiscales (Austria, Bélgica, el Reino Unido, Luxemburgo...) al igual que Suiza deberían eliminar el secreto bancario y poner fin a sus prácticas escandalosas. Sin embargo, no es ésta la orientación elegida por el G20: se tomarán medidas ejemplarizantes con un par de casos emblemáticos, se exigirán medidas mínimas a los países y eventualmente se hará pública una lista negra de territorios no cooperativos que serán cuidadosamente elegidos (la City, Luxemburgo y Austria ya cuentan con la promesa de que no estarán incluidos).

Por otra parte, no cabe duda que los ingresos de los directores ejecutivos, incluidos sus despidos por sumas exorbitantes (conocidos como "paracaídas de oro") y otras bonificaciones, son vergonzosos. En épocas de bonanza, los empleadores sostienen que se debe recompensar fuertemente a quienes consiguen grandes ganancias para las empresas de forma de evitar que se pasen a otra, pero ahora que vivimos en tiempos de crisis y esas compañías tienen que admitir pérdidas crecientes, los mismos ejecutivos siguen reclamando indemnizaciones similares. El G20 intentará regular estos ingresos durante un tiempo limitado, pero no pondrá en cuestión la lógica misma del sistema.

Aparte de los paraísos fiscales y los "superbonos" de los directores ejecutivos, que de todas formas no serán afectados seriamente por ninguna sanción específica, los países del G20 seguirán rescatando a sus bancos de la quiebra. A pesar de estar mundialmente desacreditado y deslegitimado, el FMI volverá a ser colocado en el centro del juego político y económico, al ser receptor de fondos nuevos que estarán disponibles a partir de 2010.

La estrategia del G20 es darle una manito de pintura a un mundo que se cae a pedazos. Solamente la presencia de una fuerte movilización popular permitirá echar los cimientos para construir otro mundo en el cual las finanzas estén al servicio de la gente y no viceversa. El 28 y 30 de marzo hubo grandes manifestaciones en este sentido: 40.000 personas en Londres, y miles y miles en Viena, Berlín, Stuttgart, Madrid, Brasilia, Roma, etc. con una consigna común: "¡Que la crisis la paguen los ricos!". La semana de acción mundial convocada por los movimientos sociales de todo el mundo en el FSM en Belén el pasado enero tuvo enorme eco. Aquellos que habían anunciado el fin del movimiento altermundialista se equivocaron. Quedó demostrado que es posible reunir multitudes y que éste es sólo el comienzo. El éxito de las movilizaciones del 29 de enero y el 19 de marzo en Francia (con tres millones de manifestantes en las calles) es una prueba de que los trabajadores, los desempleados y los jóvenes quieren todas las soluciones para la crisis, distintas de las que se reducen a salvar a los banqueros e imponer restricciones a las clases más bajas.

Como contrapartida a la cumbre del G20, el presidente de la Asamblea General de Naciones Unidas Miguel d'Escoto, convocó a una asamblea general de Jefes de Estado y Gobiernos a realizarse en junio. Además, creó una comisión presidida por el economista Joseph Stiglitz con el objetivo de elaborar propuestas para enfrentar la crisis mundial. Las soluciones sugeridas en el informe de la Comisión son inadecuadas porque son demasiado tímidas, pero al menos serán discutidas en la Asamblea General de la ONU:

Una nueva crisis de deuda acecha al Sur, y es consecuencia de la burbuja de la deuda hipotecaria que explotó en el Norte. La recesión que afecta hoy a la economía real de todos los países del Norte ha provocado una caída abrupta de los precios de las materias primas, reduciendo considerablemente el ingreso de divisas extranjeras con el cual los países del Sur efectúan el pago de su deuda pública externa. Más aún, la crisis de crédito actual ha provocado un aumento en las tasas de interés sobre los préstamos para los países del Sur. La combinación de estos dos factores ya ha tenido por resultado la suspensión del pago de la deuda por parte de los Estados que están más expuestos a la crisis (comenzando por Ecuador). Otros seguirán ese camino en uno o dos años.

La situación es absurda: los países del Sur son acreedores netos del Norte, comenzando por Estados Unidos cuya deuda externa es de US\$ 6 billones (el doble que el total de la deuda externa de todos los países del Sur). Los bancos centrales de los países del Sur compran bonos del Tesoro de Estados Unidos en vez de crear un banco democrático del Sur con el cual financiar proyectos de desarrollo humano. Deberían abandonar al Banco Mundial y el FMI, que son herramientas de dominación y desarrollar relaciones de solidaridad Sur – Sur como las que existen entre los países que son miembros del ALBA (Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Honduras y República Dominicana). Deberían auditar las deudas que se les pide que paguen y cesar de pagar deudas ilegítimas.

El G20 se encargará de que el núcleo mismo de la lógica neoliberal quede intacto. Se afirma sus principios una y otra vez, a pesar que ha fracasado rotundamente: el G20 mantiene su apego a una economía mundial basada en la apertura de los mercados. Su respaldo al dios del libre mercado no es negociable. Todo lo demás es puro cuento.

\* Eric Toussaint, Dr. en Ciencias Políticas, es presidente del Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo – Bélgica, [www.cadtm.org](http://www.cadtm.org) Damien Millet, es matemático y portavoz de CADTM Francia. Versión en castellano de la traducción al inglés de Christine Pagnouille en colaboración con Elisabeth Anne.

\*\*\*\*\*

Parte 2

**“ANTES QUE CONSUMIDORES SOMOS SERES HUMANOS”**

Tu Wenwen

**DESPACHO DESDE UNA ZONA FRANCA DE PROCESAMIENTO PARA LA EXPORTACIÓN (EPZA): LA HISTORIA DE DOS MUJERES**

Aya Fabros

**LA RESPUESTA DE TAILANDIA A LA CRISIS SE QUEDA CORTA Y NO SIGNIFICA UN CAMBIO REAL**

Jacques-chai Chomthongdi

**LA CRISIS FINANCIERA MUNDIAL: LECCIONES Y RESPUESTAS DESDE ÁFRICA**

Demba Moussa Dembele

\*\*\*\*\*

**“ANTES QUE CONSUMIDORES SOMOS SERES HUMANOS”**

por Tu Wenwen\*

“¿Por qué tiene que mencionar el Primer Ministro Wen que el empleo se relaciona con la dignidad de la persona?” me decía un profesor de la universidad desde su sillón. “Este no es momento de hablar de dignidad. El derecho a la supervivencia es lo básico. Y la dignidad es algo que vendrá naturalmente, llegado el momento”. Pero cómo puede uno hablar del derecho a la supervivencia sin dignidad, me pregunto.

Ajustarse el cinturón no es nada nuevo para los chinos. Respondieron al llamado a consumir menos alimentos durante el “desastre natural” de 1958-1961. Los campesinos, en particular, se ajustaron el cinturón en aras de la industrialización socialista, para permitir la transferencia de riqueza a las ciudades a través de lo que se dio en llamar las tijeras de precios. Sin embargo, esta vez ocurre algo peculiar. Economizaron y ahorraron para prestarle dinero al país más rico del mundo, y así conseguir empleos mal pagos estimulados por los consumidores de ese país. Gracias al quiebre financiero, hay un hecho que comienza a hacerse claro en la cabeza de muchos chinos: China es el mayor acreedor de Estados Unidos, y aún así los chinos siguen siendo pobres.

La exportación, la inversión y el consumo han sido proclamados como los tres caballos que arrastran al carro del crecimiento chino. Los caballos ya estaban enfermos y el carro desvencijado incluso antes de la crisis económica. A pesar que las exportaciones han hecho de la China la “fábrica del mundo”, se trata de una fábrica con salarios de procesamiento magros a costa de los trabajadores y el medio ambiente. La inversión ha creado caminos, ferrocarriles y ciudades brillantes, así como una gigantesca burbuja inmobiliaria. El precio promedio de las casas en relación a los ingresos en China fue de uno a 15 en 2007. La cifra llegó a uno a 23 en Beijing (Libro de Estadísticas Anuales de China, 2008). La mayor parte de la población son observadores que no pueden compartir la prosperidad de las ciudades. La contribución del consumo al PBI nunca superó el 40%, en tanto que la de India es del 60%. Las fábricas están cerrando. Los migrantes se mueven hacia y desde los pueblos. Millones de universitarios están preocupados por los puestos de trabajo, aunque esto no es nuevo ya que las señales de problemas económicos han sido evidentes en los últimos años.

Ante la crisis financiera, cuando las sombras se ciernen sobre la economía china orientada al exterior, la demanda doméstica se torna clave. Muchos se apuran a señalar con horror que la tasa de ahorro del país es de cerca del 50%, la más alta del mundo. Pero no mencionan que las cuentas de ahorro de los hogares representan apenas 30 a 40% del total, en tanto que el resto corresponde al gobierno y a las empresas de propiedad del Estado. En otras palabras, la demanda de consumo insuficiente tiene su origen en la caída persistente del porcentaje del ingreso nacional disponible en manos de los hogares (He & Cao, 2007). La riqueza se concentra en el Estado, no en la gente, y el Estado usa sus

ahorros para reinvertirlos. Es así que se logra llegar a un PBI de dos dígitos. Eso muestra además que la demanda interna ha estado siempre impulsada por la inversión más que por el consumo. Es verdad que los chinos tienden a ahorrar y no a consumir, pero lo que ocurre no se puede explicar simplemente por la “virtud tradicional” del pueblo chino. En un país donde el Estado no transfiere los beneficios del crecimiento y no hay una red de seguridad social, el ajuste del cinturón parece una medida razonable a pesar de las tasas de interés “de facto” negativas.

Por eso la mayoría de los chinos ha estado simplemente sobreviviendo, como trabajadores que producen “Made in China”, como observadores que ven sus hogares dando paso a calles y condominios inalcanzables, y como acreedores que están obligados a ahorrar a nombre propio y a prestar a nombre de otros. Y ahora se los convoca a ser consumidores.

¿Transformará acaso a los chinos la fórmula de 4 billones de RMB más una tasa de crecimiento del 8% más los 10 sectores industriales, de mano de obra barata a orgullosos consumidores? La composición de los 4 billones es la siguiente: 38% infraestructura, 25% reconstrucción pos-desastre, 10% construcción para la vida urbana (es decir construcción de viviendas sociales y reformas de viviendas), 9% proyectos de construcción para los asentamientos rurales (es decir, agua potable, electricidad, carreteras, etc.) 9% mejora tecnológica, 4% educación, salud y cultura y 5% protección del medio ambiente. Obviamente se sigue el viejo patrón: convertir todas las ciudades en sitios de construcción. Puede ser que la diferencia esté en que las aldeas quizás tengan la expectativa de tener sus propias obras de construcción. Aparte de los riesgos que existen de exacerbar las contradicciones estructurales de la economía, incluso si la fórmula funciona para estimular la economía, ¿qué utilidad tendría una tasa de crecimiento del 8% sin que se resuelva adecuadamente el desequilibrio entre la inversión y el consumo, sin que se abandone el PBI como el único gran indicador del desarrollo, y sin que la población sea considerada como seres humanos que disfrutan de salud y educación de calidad? ¿Cómo se puede esperar que la gente consuma sin sentirse segura de gastar?

En momentos de crisis es comprensible mantener la tasa de inversión alta para amortiguar el impacto y estabilizar la sociedad. ¿Pero qué se hace después de dos años cuando se hayan gastado los 4 billones? Alentar la demanda interna no es una consigna nueva. Ya había sido presentada en la Directriz Quinquenal décimo primera en 2005. Pero siempre ha sido la demanda de la inversión y no la demanda de los hogares la que ha crecido. Si acaso esta crisis ofrece alguna oportunidad, es que el desarrollo con altos índices de crecimiento y de inversión y altos costos no puede y no debe continuar. A largo plazo se debe apostar a devolver la riqueza a la gente, y así resultaría posible que el consumo de los hogares sea estimulado.

China es un país donde la mitad de la población rural no puede acceder a servicios médicos y casi el 70% de las personas no tienen ningún sistema de jubilación. Es la tercera economía del mundo, pero el gasto en educación no alcanza todavía el 4% del PBI – el nivel promedio de los países en desarrollo. El gasto público en salud es de alrededor del 4% del PBI y no hay atención universal de la salud. El sistema de seguridad social (es decir, jubilaciones, seguro de desempleo, seguro de accidentes de trabajo, etc.) es casi inexistente. China ha asombrado al mundo con su eficiencia, pero es justicia lo que el país debe buscar. Si China tiene la confianza de decirle a su gente que el país pudo salir rápido de las sombras de la crisis, debe tener también la confianza de redistribuir la riqueza, aumentar el gasto público en salud y educación, desarrollar sistemas de seguridad social y facultar y empoderar a su pueblo para que sean ciudadanos activos y no trabajadores, observadores, consumidores o acreedores pasivos.

Cuando hablaba con el profesor que distinguía entre el derecho de supervivencia y la dignidad, tres personas me vinieron a la memoria. Las conocí en la zona rural de Sicuani, en la región sur occidental de China. La primera, un hombre que era trabajador migrante de las ciudades. Volvió a su casa para ayudar a sus padres con una iniciativa de granja orgánica iniciada hace tres años con la esperanza de cambiar por una vida “saludable, verde y armoniosa”. No sabe cuánto tiempo más podrán seguir allí, ya que hay rumores de

que su pueblo se transformará en una zona de “desarrollo”, que nadie sabe exactamente en qué consistirá. El segundo, un trabajador de una fábrica de cemento, que hace turnos diferentes cada día, y en los intervalos ayuda a su esposa con un puesto de alimentos en el centro. Su fábrica no sólo es contaminante sino que se ha adueñado de las tierras de sus compañeros campesinos para ampliarse, lo cual ha despertado protestas entre los habitantes de la aldea. “Yo no participé en ninguna protesta”, me comentó sonriendo. El tercero, lo conocí en una obra de construcción. Cuando le pregunté qué estaba haciendo me contestó: “haciendo crecer la demanda interna”. Gana 40 RMB (unos US\$ 6) por día. Más tarde supe que la obra en cuestión había sido planificada en 2007, antes del paquete de estímulo, pero en estos días toda la construcción es vista como “estímulo a la demanda”, a pesar de que este ha sido el principal sector de inversión durante años.

Reconocer el derecho a “sobrevivir” no debe ser el pretexto para exprimir hasta la última gota de sudor a los trabajadores chinos. Somos seres humanos. Si me dieran el privilegio de agregar notas al pie a la respuesta del Primer Ministro Wen, diría que el empleo se relaciona con la dignidad del ser humano, la dignidad que faculta a la gente a elegir el auto empleo y consumir los productos de sus propias tierras, la dignidad de rehusarse a trabajar como mano de obra barata en una fábrica que contamina el aire que respiramos, y la dignidad de saber para qué trabajamos. Esto depende de qué tipo de economía estimula China y a qué clase de desarrollo se encamina el país.

\* Tu Wenwen es investigadora de Focus on the Global South. Ha estado realizando investigación de campo en China los dos últimos meses.

## Notas

1. El Primer Ministro Wen dio una entrevista por la Internet en el portal del gobierno chino el 28 de febrero de 2009. En su respuesta a una de las preguntas sobre el desempleo exacerbado por la crisis financiera declaró: “El empleo está asociado no solamente al sustento sino también a la dignidad”.

2. Basado en un artículo de Liu Yuhui publicado en el People’s Daily de fecha 22 de noviembre de 2006. Yuhui es investigador de la Academia de Ciencias Sociales de China (CASS por sus siglas en inglés). Xinhua He y Yongfu Cao del Instituto de Política y Economía Mundial de la CASS comparten la misma observación y publicaron su trabajo “*Understanding High Saving Rate in China*” en la edición de febrero de 2007 de *China and World Economy*, una publicación de la CASS.

3. Conocido antes como el Plan Quinquenal. El gobierno chino quiere alejarse del modelo de economía planificada caracterizado en ese instrumento. Por este motivo, el Plan se transformó en “Directrices” a partir de 2006.

4. Según la Encuesta Demográfica Nacional de 2005, el 32,5% de la población china está amparada por la red de seguridad social por edad avanzada, que corresponden a 39,1% de la población urbana y 11,3% de la población rural.

\*\*\*\*\*

## **DESPACHO DESDE UNA ZONA FRANCA DE PROCESAMIENTO PARA LA EXPORTACIÓN (EPZA): LA HISTORIA DE DOS MUJERES**

por Aya Fabros\*

"Kababaihan: Jobless kaya Pay-less (Mujeres: Sin trabajo y por lo tanto Sin paga)" decía un cartel de protesta durante la manifestación por el día de la mujer, el pasado 8 de marzo, resumiendo algunas de las dimensiones fundamentales de la creciente recesión global. Payless (en inglés "Sin paga" pero también "Pague menos"), es también una marca común de fideos instantáneos -una comida barata que ha pasado a ser dieta básica para los hogares pobres en Filipinas. Refleja tanto la masiva pérdida de empleos e ingresos como la intensificación de la pobreza y el hambre, a medida que el impacto de la crisis global se vuelve más pronunciado en el país. Al mismo tiempo, focaliza la atención en el trabajo no remunerado que realiza la mujer en el seno familiar, especialmente, las tareas del hogar y reproductivas, tan subestimadas, a las cuales no se reconoce en general como “trabajo

real”, a pesar de que la carga que sostienen las espaldas de las mujeres es cada vez mayor, en particular, cuando los tiempos difíciles arrecian. Los desafíos que enfrentan las trabajadoras, tanto en el lugar de trabajo como en sus hogares, se vuelven mucho más agudos por las circunstancias a las que son empujadas las mujeres trabajadoras a medida que se profundiza la crisis.

En Filipinas, el enlentecimiento de la economía mundial ha provocado un agravamiento de la crisis de empleo preexistente, con cierres de empresas en distintos sectores, reducciones de personal y expansión de las modalidades de empleo irregular. La ola de despidos e irregularidades laborales avanza a lo largo y ancho de todo el país, aunque se concentra en algunos puntos críticos, en particular en las zonas francas de procesamiento para la exportación (EPZA, por sus siglas en inglés), que emplean a un número significativo de mujeres trabajadoras. La región de Calabarzon (Cavite-Laguna-Batangas-Rizal-Quezon), un área industrial clave donde están ubicadas muchas zonas de procesamiento de exportaciones, da cuenta del 70 % de los despidos, según las estadísticas del Departamento de Trabajo y Empleo (DOLE, por su sigla en inglés).

Jane, de 29 años y madre de tres hijos, y Aileen, joven de 21 años y madre soltera de uno (aunque estos no son sus verdaderos nombres) trabajan desde hace tiempo en la zona de procesamiento de exportaciones de Rosario Cavite. Ambas forman parte del contingente cada vez más grande de trabajadoras afectadas por la crisis. Según nos expresan, la situación es mucho más difícil porque no se trata sólo de la pérdida de los ingresos, sino la incertidumbre y la inseguridad en la que viven.

### **Flexibilización laboral**

"Hindi kasi alam kung tatanggalin na ba o hindi, kung mababayaran ba o hindi," dice Aileen. "Naghihintay lang kami." (No está claro si ya vamos a ser despedidas, o si vamos a recibir una paga reducida o no. Simplemente estamos a la espera.)

Aileen ha estado trabajando para DANAM Philippines desde 2007. DANAM es una industria productora de componentes para productos electrónicos y proveedora de otras plantas industriales como la American Power Conversion, otra compañía establecida en la zona de procesamiento de exportaciones de Rosario Cavite.

Aileen cuenta cómo la producción ha sido afectada desde diciembre. En enero de 2009, Aileen y sus compañeras se vieron obligados a aceptar licencia forzosa, y desde entonces han venido trabajando intermitentemente. "Naapektuhan na ang mga orders galing sa US," explica Aileen, "kaya simula noon two weeks kaming nakabakasyon tapos nung pinatawag kami ulit bawas na ang araw. Noong una, Monday lang ang walang pasok. Pagdating ng February, Martes hanggang Biyernes na lang. Ngayong March, dalawang araw na lang ang pasok". (Los pedidos de Estados Unidos fueron afectados y desde entonces fuimos obligadas a tomar dos semanas de licencia. Cuando nos volvieron a llamar ya habían reducido la jornada semanal. Al principio no trabajábamos los lunes. En febrero, trabajamos sólo de martes a viernes. Este mes de marzo, trabajamos sólo 2 días. "Walang pasok, wala ding sahod, (No hay trabajo, no hay ingreso)", agrega.

La Oficina de Estadísticas de Trabajo y Empleo del Departamento de Trabajo y Empleo (DOLE-BLES) tiene documentada la existencia de más de 100.000 trabajadores afectados entre octubre del 2008 y el 10 de marzo del 2009. De estos, 76.324 se concentran en la zona de CALABARZON, e incluyen 31.534 despidos y 44.808 que hoy han debido aceptar disposiciones de flexibilización laboral.

En enero, el Departamento de Trabajo y Empleo (DOLE) hizo pública la Pauta No. 2 titulada "Guía para la adopción de compromisos de flexibilización laboral" "para asistir y orientar a empleadores y empleados en la implementación de distintos modelos de flexibilización laboral, como uno de los mecanismos de adecuación y medidas de alivio en tiempos de dificultades económicas y emergencia nacional".

Tal como establece la Pauta, el DOLE considera la aplicación de soluciones de flexibilización laboral tales como la reducción de los días de trabajo, el despido obligatorio, semana laboral comprimida, interrupción de horarios de trabajo, feriados flexibles y rotación de los empleados, como "alternativas mejores que la terminación lisa y llana de los servicios de los empleados o el cierre total de los establecimientos".

Aileen, que ha sido víctima de estas flexibilizaciones, nos transmite lo que sus patrones les han dicho, 'maswerte pa nga kami kasi ang iba talagang wala na.' [en realidad tenemos suerte, otros trabajadores ya perdieron sus empleos].

### **Trabajadoras contratadas y desplazadas**

En enero, Jane y otras 50 compañeras de trabajo fueron despedidas de Sangkou Seiki Company (también en Rosario, Cavite). "Inuna nila kasi yung mga taga-agency (la empresa empezó por las trabajadoras contratadas por agencias)," según Jane.

Como trabajadora contratada por una agencia, Jane renueva su contrato cada 3 a 5 meses. No es considerada una empleada directa de la empresa, entre las muchas trabajadoras contratadas que son las primeras en ser despedidas.

La Asociación Unificada de Trabajadores de Cavite (UCWA, por su sigla en inglés), una federación de grupos y asociaciones de trabajadores en la provincia, entiende que estos mecanismos de flexibilización laboral propuestos por el DOLE sólo sirven para ampliar las prácticas irregulares de las compañías, especialmente en las EPZA, donde la contratación de trabajadores a través de agencias es más la norma que la excepción. Para la UCWA el uso de estas "contrataciones" ha permitido a las empresas evadir el otorgamiento del conjunto de beneficios sociales correspondientes a los empleados no tercerizados y socavar la tenencia y seguridad del empleo, al facilitar el despido de los empleados, exista o no la amenaza de una crisis.

Como señala Jane, "wala naman kaming magagawa kasi agency kami". (Nosotras no podemos hacer nada porque pertenecemos a la agencia, no a la empresa). Jane parece ya haberse acostumbrado a las consecuencias que acarrea el empleo tercerizado a través de las agencias. Ha ido pasando de un contrato a otro desde el 2004, solicitando uno nuevo luego de cada "contrato finalizado".

Como trabajadora contratada por una agencia, no recibió ningún beneficio ni indemnización por despido de la empresa cuando ya no la precisaron más, a pesar de haber estado trabajando para Sangkou Seiki por más de dos años, en el marco de varios contratos consecutivos de tres a cinco meses de duración cada uno.

Casi tres meses después de haber perdido su empleo, sigue probando suerte "nag-aapply pa rin" (sigue presentándose) pero se ve enfrentada a otra dificultad: las preferencias de edad y condición que rigen en las EPZA.

"Mahirap talaga. Sinusubukan kong mag-apply pero mahirap na maghanap ng trabaho sa age ko. May age limit kasi. Mahirap din mag-apply ang married kasi ang gusto nila single," dice Jane. (Está bravo. Sigo intentándolo pero es difícil conseguir trabajo a mi edad. Hay un límite de edad y además es más difícil para las que estamos casadas. Prefieren contratar trabajadoras solteras).

Aunque trabajó 10 años en la EPZA, Jane, que tiene 29 años, es casada y tiene tres hijos, se ha visto obligada a recurrir a buscar empleo a través de las agencias de contratación. Pero ahora, con agencia o sin agencia, las posibilidades que tiene de conseguir trabajo son escasas.

### **Seguridad social, servicios y respuestas gubernamentales**

Jane mantiene la esperanza de encontrar empleo pronto, ya que sus deudas se acumulan. Su esposo también trabaja en la EPZA como contratado por agencias, pero sus ingresos no son suficientes para cubrir las necesidades del hogar. "Ang dami din kasing gastos sa

bahay, sa mga bata at gastos sa pag-aapply. Kailangan pa ng mga requirements. Yung medical 300 na, kapag kailangan pa ng drug-test kulang-kulang limang daan, (Son un montón de gastos de la casa, de los niños, más los gastos que implica buscar trabajo. Hay varios requisitos que se deben cumplir para ser contratado, el examen médico cuesta alrededor de 300 pesos, y si piden una prueba de drogas, se va casi a 500 pesos)", explica.

Ahora que los ingresos del hogar se han reducido considerablemente, la pareja recurre a cinco o seis prestamistas para llegar a fin de mes, que les cobran 20 por ciento de interés mensual.

Aileen también enfrenta la misma situación, ahora que sus días de trabajo se han reducido significativamente. Para ella, una consecuencia clara de los recientes acontecimientos es la siguiente: "Siguro mga 200 o 300 nalang ang sasahurin ko ngayong cut off, kakaltasan pa din kasi, (Probablemente sacaré solo 200 o 300 pesos en la próxima liquidación de sueldo, con deducciones y todo)", refiriéndose a las contribuciones de los trabajadores al Sistema de Seguridad Social, Pagibig y PhilHealth. Como Jane, la familia de Aileen también está acumulando deudas.

"Pinipilit nalang pagkasyahin, pero kulang talaga. Gatas pa lang ng anak ko kulang na ang isang libo. Pagkain pa, kuryente, tubig, bahay. Naubos na yung konting naipon ko, ipit talaga kaya nauwi sa utang (Tratamos de sobrevivir, pero sencillamente no nos alcanza. Gastamos más de mil pesos para la leche de mi hijo solamente. Y después está la comida, la electricidad, el agua, el alquiler. Ya nos gastamos los ahorritos que teníamos, así que no nos queda otra que endeudarnos)," señala Aileen.

Hace dos semanas la Alianza de Trabajadores Unidos de Cavite y el Partido ng Manggagawa llevaron a cabo un piquete en el complejo del Sistema de Seguridad Social en Quezón City, para plantear la creciente preocupación por los beneficios de desempleo y el acceso a préstamos. La respuesta que los trabajadores han estado recibiendo es que no pueden asegurarles préstamos del SSS, salvo que tengan un nuevo empleador que firme sus documentos y garantice que los pagos serán remitidos.

Jane halla esto injusto y absurdo. "Kaya nga naghuhulog para may makuha kapag nangailangan. Hindi mo naman magamit. Paano mo mapapakinabangan ang hinulog mo kung sasabihin nilang kailangan muna na may employer? Kaya ka nga nangungutang kasi nawalan ka ng trabaho at wala kang makuhang panibago. Sa tingin ko po, napaka-unfair." (Uno paga sus contribuciones porque quiere recibir algo cuando lo necesita. Pero no se puede. ¿Cómo va a hacer uno para usar sus propias contribuciones si ellos le piden a uno que tenga un nuevo empleador primero? Para empezar, uno trata de sacar un préstamo porque perdió su empleo y no encuentra uno nuevo. Me parece que es realmente injusto).

Aileen también señala limitaciones para acceder a otros programas destinados a trabajadores afectados. "Yung livelihood, kailangan daw magbuo pa muna ng grupo ng 15 tao, tapos marami pang seminar at screening bago makakuha. (Para obtener asistencia de manutención uno tiene antes que formar un grupo de 15, y además pasar por cursos y seminarios".

Dadas las condiciones que enfrentan, ambas trabajadoras dicen que las respuestas del gobierno no son suficientes, ya que no encarar las diferentes facetas de su situación actual. Datos del DOLE, basados en el conjunto de informes preliminares al 10 de marzo de 2009, muestran que un 10,4 por ciento del total de trabajadores afectados fueron asistidos a través de programas de manutención, capacitación y asesoría legal. Por supuesto, para trabajadoras como Aileen y Jane, el número de trabajadores a los que llega la cobertura no es lo único que importa; lo crucial es que de inmediato se pongan en marcha respuestas que sean apropiadas, adecuadas, y coherentes.

Como explica Jane cuándo se le pregunta qué entiende ella por una respuesta apropiada y efectiva, "Sana trabaho na agad. Mahirap kasi kung magsisimula ka pa, pagugulungin pa,

pero wala kang pagkukuhanan sa pang-araw-araw. Kailangan pa rin ng at least six-months na magagamit habang nag-aayos ka ng kabuhayan o naghahanap ng trabaho".

### **Sobrellevarla y avanzar**

Las historias de Jane y Aileen ilustran la situación de empleo precario que vive el país y las condiciones de vulnerabilidad que enfrentan las trabajadoras y sus familias; al mismo tiempo llaman la atención sobre la ausencia de redes de seguridad, lo inadecuado de las respuestas y las trabas que limitan el acceso a la seguridad social y otros programas. En estas circunstancias, las familias filipinas son empujadas a tomar decisiones difíciles y forzosas, a raíz de las opciones limitadas que existen.

Aileen dice que no piensa esperar demasiado para que las cosas se arreglen. Su familia no puede soportar estar sin trabajo. "Umalis ako doon kasi mahirap talaga ang buhay, pero kung ganito ang sitwasyon baka babalik na lang. Kasi sa probinsya kahit papano hindi ka magugutom, (Dejé la provincia porque la vida es dura allí, pero dada esta situación, quizás tengamos que volver. Por lo menos no pasaremos hambre)", dice Aileen.

Jane y su marido, por su parte, tienen planes de buscar trabajo en el extranjero. Su marido ya ha intentado presentarse a puestos de trabajo fuera del país, aunque como explica Jane, "sinusubukan, nag-aaply, pero hindi rin sigurado ang trabaho ngayon sa abroad". (Si bien estamos intentando conseguir algo, en el extranjero el panorama está hoy también muy incierto).

Al constatar que la mayoría de los filipinos están atrapados en una serie de callejones sin salida, grupos como la Marcha de las Mujeres contra la Pobreza y la Globalización (WELGA ng Kababaihan Laban sa Kahirapan at Globalisasyon) atribuyen estos problemas no sólo a las medidas inconsistentes e insuficientes para enfrentar el impacto de la crisis global, sino también a la orientación económica elegida por el gobierno filipino, que puso demasiada fe en los mercados globales, despriorizó el gasto social y la previsión reproductiva, y fracasó en la meta de generar las condiciones necesarias para asegurar un modo de vida digno y estable para las familias filipinas.

Al tiempo que reclama medidas inmediatas y de largo plazo para enfrentar las múltiples crisis que afligen al país, WELGA enfatiza que "a menos que se reviertan las políticas económicas, a menos que cambie la actual orientación de desarrollo y expulsión, a menos que el gobierno abandone la ilusión de que la migración es la solución, esta crisis crónica y sin fin persistirá."

\* Aya Fabros es investigadora de Focus on the Global South, radicada en Filipinas.

\*\*\*\*\*

### **LA RESPUESTA DE TAILANDIA A LA CRISIS SE QUEDA CORTA Y NO SIGNIFICA UN CAMBIO REAL**

por Jacques-chai Chomthongdi\*

Durante los últimos meses de 2008, la respuesta de las autoridades tailandesas a la debacle financiera mundial fue parsimoniosa, y no mostró una dirección clara. Esto podría deberse a la agitación política interna, con más de diez mil manifestantes ocupando la casa de gobierno por casi 200 días, bloqueando luego el acceso a Bangkok al impedir el paso a los aeropuertos internacionales de la capital. Además de la incapacidad del gobierno para abordar los problemas económicos, también podría deberse al alto nivel de confianza en la supuesta salud de los indicadores macroeconómicos. Por ejemplo, durante el último trimestre del año, el total de la deuda externa era de 66 mil millones de dólares americanos (con un 65% de largo plazo), en tanto que las reservas internacionales se situaban confortablemente por sobre los 100 mil millones de dólares. En su conjunto la deuda pública representaba solamente el 36% del PBI. Por otra parte, ningún banco mostraba señales de inquietud, y no fue necesaria ninguna intervención oficial en el sistema bancario

por parte del gobierno o del Banco Central. En realidad, a fines de 2008, los bancos locales registraban incluso una ganancia neta anual total de 2.400 millones de dólares.

Hasta mediados de octubre del año pasado, el centro de atención del gobierno y de los medios más poderosos era la Bolsa de Valores de Tailandia (SET por sus siglas en inglés), cuyo índice cayó en forma similar a lo ocurrido durante la Crisis Financiera Asiática de 1997. El escenario de la bolsa de valores, sin embargo, no generó gran ansiedad entre la población, puesto que menos de 300.000 personas de un total de 64 millones de tailandeses participan de forma activa en ese mercado. No obstante, en el largo plazo, los efectos indirectos se van a sentir en un número mucho mayor de personas. Esto se debe al creciente número de programas de ahorro, como los fondos de pensión, que han venido invirtiendo en el mercado de valores. El más grande, el Fondo Previsional de Funcionarios del Estado (GPF por su sigla en inglés), que abarca a más 1,5 millones de empleados públicos, redujo su capital en un 14% de 2007 a 2008. A fines de 2008 el GPF anunció una pérdida anual de 5,12%, resultado de un aumento general de su patrimonio de apenas 7,04% en un período de 12 años desde su creación, lo que representa un guarismo mucho menor que la inflación promedio del mismo período. El Fondo de Seguridad Social también ha invertido en forma importante en el mercado de valores, pero sus pérdidas todavía no se han dado a conocer al público. Sobre este tema, el gobierno ha establecido una serie de medidas, principalmente incentivos fiscales para estimular el mercado. Además, el vice Primer Ministro a cargo de la conducción económica indicaba en octubre de 2008 que el gobierno movilizaría una gran cantidad de recursos, posiblemente cercanos a los dos mil millones de dólares, para respaldar lo que se creía que eran valores subpreciados, para empujar al alza el Índice SET. En ese momento, no parecía haber un esfuerzo similar de asistencia al sector de la economía real ni a los estamentos pobres y más vulnerables de la población.

La situación y la dirección política cambiaron, sin embargo, cuando asumió el nuevo gobierno en enero de 2009, que aplicó medidas inmediatas destinadas a mitigar la crisis.

Para ser justos con el gobierno anterior, los restos del cual hoy constituyen el principal partido de oposición, las señales de problemas fueron mucho más visibles a comienzos de 2009, en comparación con la situación del 2008, especialmente al producirse el efecto del cierre de los aeropuertos que causó un pánico importante entre el público y la comunidad empresarial, en particular en la industria del turismo. El número de turistas cayó en un 21% respecto de las cifras del año anterior. También las movilizaciones callejeras en este período se debilitaron en comparación con las que debió enfrentar el gobierno anterior.

Es vital tomar nota de que la crisis que hoy enfrenta Tailandia no se origina en un mal manejo financiero ni en políticas monetarias o fiscales equivocadas, sino que es esencialmente el resultado de la estructura económica del país y de una estrategia de desarrollo de largo aliento que ha hecho que el país dependa crecientemente de las exportaciones y la inversión extranjera como motor para su crecimiento. Las exportaciones dan cuenta del 70% del ingreso nacional. La inversión extranjera en 2006 fue de 1,4 billones de dólares en tanto que el PBI del mismo año fue de 2,5 billones de dólares.

El nivel de exportaciones considerado año a año viene en declive en los últimos cuatro meses desde noviembre de 2008. Incluso a pesar del marcado aumento en las exportaciones de oro, joyas y ornamentos debido a los precios altos, los elaboradores de políticas ingresaron en estado de conmoción al revelarse que las exportaciones totales cayeron un 26,4% en enero de 2009. La demanda externa de productos electrónicos, autopartes, electrodomésticos, productos agrícolas y agroindustriales se ha evaporado. Al mismo tiempo, las importaciones también cayeron en picada un 40,3% en febrero, la mayor caída en 11 años. Esto no sólo se debe a una retracción del consumo del 20% sino también al descenso producido también en todos los rubros de importación, en particular, la energía (-54,78%), los bienes de capital (-23,8%) y las materias primas (-45,3%). Estas cifras confirman que la economía estaba enfrentando una reducción de la producción y de la actividad económica en general.

En virtud de la gran importancia que tienen las exportaciones para la economía nacional, se calcula que la reducción del 26,4% de las exportaciones que enfrenta Tailandia, implicaría una caída del PBI de al menos 5%. Y si cada punto porcentual que cae el PBI significa 200.000 puestos de trabajo que se pierden, según la opinión generalizada, Tailandia tendrá alrededor de un millón de desocupados este año. A esta cifra de desempleados se llega solamente con la reducción de las exportaciones primarias. El gobierno ya admitió que si no se hace nada, o si las medidas que implementa fracasan, el PBI podría desplomarse un 9%, y el nivel total de desempleo podría afectar a cerca de 2 millones de personas, lejos de las 510.000 de fines de 2008, debido a los efectos acumulados.

Este pronóstico de nivel de desempleo no se ha manejado desde la crisis financiera asiática de fines de la década de 1990. Lamentablemente, a diferencia de la década pasada, el sector rural tiene hoy mucho menos capacidad de absorber a los trabajadores desempleados provenientes de las fábricas. Por otra parte, el precio de los productos agrícolas ha sufrido una caída abrupta de 21% en comparación con años anteriores. Los hogares rurales también han acumulado deudas por montos más grandes, debido fundamentalmente a la volatilidad del mercado y al aumento permanente en los costos de los insumos. El gobierno sigue financiando programas de subvención de precios para reducir la presión sobre el sector agrícola. Sin embargo, como el dinero se queda en manos de los agricultores por un período muy breve de tiempo antes de ser transferido a los terratenientes, las compañías productoras de insumos químicos y los prestamistas locales, y no se destina a la solución de los problemas estructurales del sector, estos programas difícilmente conduzcan a mejorar la calidad de vida de los pequeños productores rurales. Más aún, se prevé que a los fondos presupuestales que se usan para subvencionar precios de productos agrícolas y otras medidas similares se les impondrá un tope máximo cercano a los 13 mil millones de baht (lo que significa una reducción de 6 mil millones de baht respecto del nivel actual), en caso de que la Ronda de Doha de la OMC llegue a su conclusión.

El gobierno actual de conducción Demócrata puso en marcha su primer paquete de estímulo apenas unos días después de asumir, aprobando un presupuesto para gasto público complementario para 2009 de 1,15 billones de baht (3.500 millones de dólares estadounidenses). Esta cantidad representa aproximadamente el 1,4% del PBI. Con la sustancial caída de ingresos del Estado debido a la situación económica, este paquete obligará al gobierno a sostener un déficit de 3,6%, y esto incluye buscar apoyo económico de países como Japón y China, y en instituciones financieras como el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo. El gasto público financiará 18 proyectos independientes que tienen por objetivo central ayudar a financiar nuevos puestos de trabajo y servir de impulso a la economía debilitada. Según el Ministro de Finanzas, el enfoque del gobierno es “poner de nuevo el dinero en manos de la gente, en lugar de mantenerlo en las manos del gobierno”. Estos 18 proyectos son:

### **Proyectos**

*(El monto de los proyectos figura en millones de bahts)*

1. Fondos para cubrir los retiros de las reservas del tesoro público [Esto significa cubrir el monto que ya se gastó pero que no estaba incluido en el presupuesto existente (2008-2009). El gobierno está obligado por ley a proponer un nuevo presupuesto para cubrir los retiros anticipados de las reservas del tesoro. Por ese motivo, este fondo como tal no puede servir para estimular la economía de aquí en adelante, pero sin él, el gobierno no podría utilizar más dinero]. (19.135,5)
2. Educación gratuita durante 15 años (19.000)
3. Subsidio del costo de vida para los funcionarios públicos y los integrantes del fondo de seguridad social con ingresos inferiores a 15.000 Bahts (18.970,4)
4. Promoción de la economía de suficiencia (fundamentalmente en zonas rurales) (15.200)
5. Servicios de ómnibus y tren y servicios públicos gratuitos por seis meses (11.409,2)
6. Pensión por edad avanzada (9.000)
7. Capacitación para desempleados (6.900)
8. Reclutamiento de voluntarios para el área de la salud (3.000)
9. Presupuesto de reserva en caso de emergencias (2.391)

10. Proyectos de riego (2.000)
11. Vivienda para los policías recién ingresados (1.808)
12. Instalaciones de servicios básicos en las aldeas y poblados (1.500)
13. Mejora en las policlínicas de salud (1.095,8)
14. Mercados de productos baratos creados por el Ministerio de Comercio (1.000)
15. Promoción del turismo (1.000)
16. Construcción de pequeños embalses (760)
17. Promoción de la industria alimentaria y las PYMES (500)
18. Rehabilitación de la imagen nacional (325)

En el marco de este primer paquete de estímulo, el gobierno adjudicará casi 19 mil millones de baht (que ahora se han incrementado hasta llegar a alrededor de 20 mil millones) para financiar una asignación de 2.000 baht por cabeza para los más de 8 millones de empleados y 1,5 millones de funcionarios públicos que ganan menos de 15.000 baht por mes. Otros 11.400 millones de baht se utilizarían para pagar una prórroga de seis meses del programa de subsidios que ofrece agua potable y energía eléctrica gratuitas a los hogares de bajos recursos, así como boletos gratuitos para ómnibus y trenes. El componente individual más cuantioso del presupuesto es la educación, con una asignación de 19.000 millones de baht para financiar 15 años de educación gratuita. Poco después del anuncio del paquete, el gobierno lo complementó con un presupuesto adicional de casi 30 mil millones de baht destinados a apoyar a las empresas locales de pequeño y mediano porte y a las industrias de exportación.

Es imposible evaluar realmente la efectividad de las medidas de estímulo desplegadas por el gobierno actual en este momento, ya que la mayor parte de los proyectos empezarán a aplicarse recién en abril de 2009. El primer cheque de subsidio de 2.000 baht se libró hace menos de una semana. No obstante, los principales economistas del país ya han criticado el paquete de medidas, catalogándolo de inadecuado. De los 18 proyectos, la asignación de 2.000 baht para la población de bajos recursos es la que ha recibido más críticas. Muchos creen que la mayor parte de los 20 mil millones de baht asignados a este proyecto simplemente desaparecerán, que no estimularán en lo más mínimo la economía, ya que es un pago por una sola vez. Algunos lo tildan de fondo de caridad con duración de apenas unos días. Otro proyecto que ha sido objeto de muchas críticas es el de 6 mil millones de baht para el programa de capacitación en habilidades laborales, que apunta a la creación de nuevos emprendedores. La crítica principal estriba en que en un momento en el que la economía se ha enlentecido y el poder de compra se contrajo, no parece inteligente alentar la inversión de pequeños operadores, en especial con escasa experiencia, si se tiene en cuenta el alto riesgo que afecta hoy a las empresas.

El gobierno defiende su decisión, argumentando que el paquete es equilibrado y que está enfocado especialmente a la atención de las personas de bajos recursos. Uno de sus principales objetivos es levantar de manera rápida el gasto del consumo interno en el segundo trimestre para compensar la caída de la demanda externa, e impedir que la economía entre en coma. Según el Primer Ministro Ahisit Vejjajviva, la manera más eficiente y rápida de levantar la economía, es poner los fondos directamente en manos de la gente. Por otra parte, el gobierno anunció recientemente que el segundo paquete de 140 mil millones de baht estará pronto para el tercer trimestre, y que allí se hará hincapié en la inversión en obras de infraestructura en los próximos tres años, y en las medidas de estímulo para algunos sectores industriales específicos que no se han dado aún a conocer.

Es admisible pensar que un programa como el del pago de un subsidio de 2000 baht tendrá un efecto multiplicador mayor de estimulación de la demanda que el gasto público de sumas comparables a través de los canales normales del gobierno, y además implica menores posibilidades de corrupción. Asimismo, en la medida que está destinado a las personas de menores ingresos, su efecto redistributivo debe ser mayor. Sin embargo, hasta el momento el gobierno no ha demostrado claras intenciones de solucionar el desequilibrio estructural que padece hoy la economía nacional, altamente dependiente del capital y los mercados externos. El riesgo que esta situación implica es de tal magnitud que cualquier programa de estímulo a la demanda que implemente el Estado será insuficiente e

inadecuado. Las medidas que componen el primer paquete solamente reflejan la meta de mantener el motor en marcha hasta que la demanda externa se recupere.

Al mismo tiempo, el gobierno está profundizando de manera peligrosa el enfoque económico muy sesgado que se aplica en la actualidad. En este aspecto se han tomado muchas medidas. Tailandia tomó la decisión clave de acelerar los tratados de libre comercio, entre ellos el TLC ASEAN-Australia-Nueva Zelanda firmado en el balneario de Hua Hin hace algunas semanas. También declaró que la problemática ley sobre Negocios Extranjeros no sufrirá modificaciones que puedan molestar a los inversionistas extranjeros. Adjudicó 5 mil millones de baht al Banco EXIM de exportaciones e importaciones con la esperanza de estimular las exportaciones. La medida más inesperada fue que el gobierno llegó incluso a enviar a Estados Unidos a su prominente Subsecretario de Comercio, en un intento por reiniciar las negociaciones del TLC entre Tailandia y ese país que llevan más de tres años encajonadas.

Esta estrategia miope del gobierno liderado por los Demócratas podría conducir al país a un desastre si la crisis global se prolonga. En el mejor de los casos, disminuirá la capacidad del país de mitigar una turbulencia económica similar en el futuro. Aunque el gobierno ha reafirmado la idea de introducir un impuesto a la propiedad y las herencias como parte de la reforma tributaria, aún está por verse si se trata de una propuesta genuina o simplemente de una maniobra táctica. Por otra parte, si bien sí hace referencia a estimular la economía invirtiendo en energías alternativas y desarrollo verde, no aporta mayores detalles sobre estas propuestas. En resumen, todo esto en su conjunto podría significar que la esperanza de un cambio, en el caso de Tailandia, todavía no se ha desvanecido, pero ciertamente necesitará de un enorme coraje de parte de los políticos y de una gran fortaleza del movimiento progresista. El cambio de paradigmas nunca es fácil: es probablemente imposible en tiempos normales, pero vivimos en un tiempo de crisis, en un tiempo en que el cambio genuino podría estar más cerca de lo que pensamos.

\* Jacques-chai Chomthongdi es investigador de Focus on the Global South.

\*\*\*\*\*

## **LA CRISIS FINANCIERA MUNDIAL: LECCIONES Y RESPUESTAS DESDE ÁFRICA**

por Demba Moussa Dembele\*

(Este artículo fue publicado por primera vez en Pambazuka News el 19 de marzo de 2009, <http://www.pambazuka.org/en/category/features/54982>)

La crisis financiera internacional refleja el fracaso de la economía del laissez-faire y el creciente descrédito del fundamentalismo de mercado. Lo que ayer era vitoreado como el único camino hacia el "crecimiento y la prosperidad", hoy es ferozmente atacado por los mismos países e instituciones que fueron sus promotores durante largos años. En los países desarrollados más importantes, el Estado ha tenido que recurrir a gigantescos planes de rescate para salvar las industrias, o ha debido apelar a la nacionalización de los bancos y las instituciones financieras.

### **Lecciones fundamentales de la crisis financiera**

La crisis hizo temblar a todos los mitos asociados al paradigma neoliberal. Nos deja lecciones fundamentales a los países de África y el Sur global. Estas lecciones deben llevarnos a una conclusión simple: el rechazo de las políticas neoliberales fracasadas y desacreditadas y de las instituciones que las promovieron durante las últimas tres décadas, a saber: el FMI y el Banco Mundial.

#### **1) La caída del fundamentalismo de mercado**

La primera lección importante es la caída del fundamentalismo de mercado. La crisis muestra que el emperador ya no tiene su manto. Los fundamentalistas del mercado sostienen que los mercados deben estar librados a sus propios mecanismos porque, suceda

lo que suceda, existe una auto-corrección de estos mecanismos y las fallas del mercado son menos costosas que las fallas del Estado. Pero la realidad demuestra exactamente lo contrario. La devastación originada por la crisis financiera es abrumadora, tal como lo evidencian los billones de dólares que se necesitan para arreglar el desbarajuste que ha desparramado en todo el planeta. Y estos costos recaerán en última instancia en los hombros de los contribuyentes, es decir, en el Estado.

Incluso los fundamentalistas más acérrimos deben haber perdido sus ilusiones sobre la capacidad de los mercados de auto-disciplinarse y corregir sus propios errores. Los mercados no son fuerzas impersonales, consideradas todopoderosas y ubicadas por sobre los seres humanos. Se trata de fuerzas hechas por los hombres, cuyas decisiones están finalmente influenciadas por intereses creados egoístas.

Con el colapso del fundamentalismo de mercado lo que está en cuestión es todo el sistema neoliberal. Hasta algunos de sus ideólogos más fervientes hoy están en retirada. Varios mitos y dogmas sagrados se caen a pedazos. Cosas que parecían imposibles hace sólo unos meses hoy son pan de cada día. La nacionalización de bancos e instituciones financieras, los planes de rescate para las empresas industriales, la fuerte intervención estatal en todas partes y los ataques al “capitalismo sin riendas”, son todos fenómenos que se pueden observar en Europa y hasta en Estados Unidos. Los fantasmas de Keynes, y del propio Marx, vuelven a la caza de los líderes occidentales y los ideólogos neoliberales [1].

## 2) *Crece el descrédito del Banco Mundial y el FMI*

La caída del dogma neoliberal es un golpe enorme para las instituciones financieras internacionales. Todavía más terrible para estas instituciones es la reversión de la mayoría de las políticas que han defendido por décadas en África y otros países “pobres” en el marco de los programas de ajuste estructural hoy totalmente desacreditados. El FMI y el Banco Mundial están apoyando las políticas de estímulo –políticas fiscales expansionistas– en Estados Unidos, Europa y Asia. Respaldan los planes de rescate, incluida la nacionalización de los bancos y otras instituciones financieras. La prioridad del momento ya no es la inflación sino el empleo y la recuperación económica.

Desde la década de 1980, todas estas mismas políticas les fueron negadas a los países africanos en nombre del fundamentalismo de mercado. ¿Acaso esto significa que lo que es bueno y aceptable para los países occidentales no lo es para los africanos? Sea como sea, hay una cosa clara: las políticas neoliberales defendidas por el FMI y el Banco Mundial no han estado nunca fundadas en argumentos “científicos” sino en cimientos puramente ideológicos, por el contrario, cuyo objetivo era proteger y promover los intereses del capitalismo mundial. Todo el discurso neoliberal impulsado por estas instituciones en el Sur se derrumba ahora con su propia bendición. Lo que se les dijo y obligó a poner en práctica a los países africanos tenía pies de barro.

No cabe duda que la crisis financiera y las otras crisis golpean duramente la credibilidad de estas instituciones y profundizarán su crisis de legitimidad, incluso aunque se intente usar estas crisis para su retorno, como en el caso del FMI [2]. Pero pase lo que pase, las cosas nunca volverán a ser iguales.

Una lección muy importante para África es que debe dejar de confiar en el FMI y el Banco Mundial, y por esa razón no debe escuchar más sus “consejos”. Es por eso que resulta incomprensible y hasta vergonzoso que los países africanos se reúnan con el FMI en Tanzania, apuntando a construir “una nueva asociación”. En la declaración emitida después de esa reunión, los países africanos le reclaman al FMI que aporte su “experiencia y pericia”, como si los líderes y los elaboradores de política africanos ya no hubieran aprendido suficientes lecciones tras 30 años de políticas ruinosas del FMI, desde los programas de ajuste estructural hasta los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza.

### 3) El Estado como actor central del proceso de desarrollo

Otra de las cosas que ilustran claramente la crisis de legitimidad del sistema neoliberal es el reconocimiento generalizado de que el Estado es un actor central en la solución de la crisis provocada por los mercados sin control, y que el Estado seguirá siendo un actor clave en el proceso de desarrollo, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. A algunos puede venirles a la memoria la afirmación del ex Presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan en la década del 80 cuando decía que el Estado era “parte del problema, no de la solución”. Esta fue una consigna de la era de la desregulación absoluta y del asalto al Estado y a los servicios y a la propiedad pública. Abrió la puerta a algunas de las políticas de ajuste estructural más devastadoras y extendidas en África. Los Estados africanos fueron objeto de ataques despiadados, donde se los catalogaba de “depredadores”, “derrochadores”, “motivados por el lucro”, “corruptos” e “ineptos”. [3]

La intención con todos esos calificativos era desacreditar al Estado como agente económico y de desarrollo social, y desacreditar también la experiencia de desarrollo dirigida por el Estado que tuvo lugar en el período pos-independencia hasta la década de 1970 [4]. A pesar de los logros trascendentes de ese período, el FMI y el Banco Mundial emplearon todos los ejemplos negativos posibles para culpar al Estado de todas las crisis de África. Se les informó a los líderes africanos que el principal culpable, cuando no el único, de las crisis sociales y económicas del continente era el Estado [5]. En consecuencia, las soluciones que defendieron implicaron el debilitamiento del Estado, eliminando o limitando su intervención en el ámbito económico. De esta forma, se impusieron programas de austeridad fiscal, se redujo la plantilla de funcionarios públicos y se dismanteló el sector público, privatizando las empresas de propiedad del Estado.

Pero las crisis financiera y alimentaria demuestran que el Estado es un agente indispensable e incuestionable del desarrollo y parte de la solución de las actuales crisis mundiales. Son por el contrario la desregulación y el fundamentalismo de mercado los que forman parte del problema.

### 4) África no puede contar con los llamados “socios del desarrollo”

Por años, los países occidentales y las IFI (instituciones financieras internacionales) han hecho caso omiso a los reclamos de anulación de las deudas ilegítimas de los países africanos –deudas que se han pagado ya muchas veces- y esto ha demandado un enorme sufrimiento a millones de personas al significar una transferencia masiva de riqueza de los países pobres hacia los países ricos. Durante más de 35 años, los países occidentales no han logrado dedicar el 0,7 por ciento de su PBI a la asistencia oficial para el desarrollo (ODA por sus siglas en inglés). A lo largo de los últimos años, las cifras de la asistencia para el desarrollo han venido declinando, o en el mejor de los casos se han estancado, a pesar de los reclamos reiterados para que se cumpla con los compromisos asumidos. Además de esto, ahora se suma el hecho de que la mayoría de los países africanos no logrará cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en gran parte a causa del menor financiamiento externo y la disminución de los ingresos por exportaciones, producto de la restricción de acceso que sufren las exportaciones africanas a los mercados en los países occidentales.

El incumplimiento de los compromisos asumidos con África y otros países contrasta duramente con la movilización de más de 4 billones de dólares en los países occidentales para salvar o nacionalizar sus bancos e instituciones financieras y rescatar sus compañías, en vistas a salvar los empleos y mitigar los impactos de la crisis en su población. Y todo ese dinero se movilizó en apenas unas pocas semanas. Estos enormes fondos de salvataje representan 45 veces la suma de US\$ 91 mil millones que prometieron la Unión Europea y Estados Unidos en calidad de “asistencia” externa en 2007. La operación de rescate de AIG (US\$ 152 mil millones) por sí sola fue mayor que esta “asistencia”. [6]

### **¿Cuál debería ser la respuesta de África?**

El mensaje que se extrae de las lecciones que analizamos arriba no es para nada ambiguo: este es un momento apropiado para que África se libere a sí misma de los tentáculos del

capitalismo neoliberal y explore nuevos caminos hacia un desarrollo endógeno por y para sus propios pueblos. En todas partes, en el resto del mundo, los países y regiones abandonan el desacreditado paradigma neoliberal. África ha sido la principal víctima de las cruentas políticas neoliberales impuestas por el FMI y el Banco Mundial durante las últimas tres décadas, con consecuencias catastróficas del punto de vista económico, social y político que los pueblos africanos todavía están padeciendo.

Mantenerse dentro de ese paradigma y continuar escuchando los consejos de las IFI solamente empeorará la situación del continente. Por este motivo, es momento de que los países africanos adopten medidas audaces y decididas hacia un paradigma de desarrollo alternativo. La voluntad política es clave para una movida de este tipo. Sin un liderazgo que tenga la voluntad y la capacidad de explorar políticas de desarrollo alternativas, es muy poco lo que puede cambiar. Por eso, la cuestión fundamental es si los líderes africanos han aprendido lo suficiente de la actual debacle del capitalismo neoliberal. La otra cuestión es si están dispuestos a romper con él y a explorar un paradigma de desarrollo alternativo.

### **Descartar las políticas desacreditadas y fracasadas**

El primer paso en esa dirección es cuestionar y rechazar todas las políticas fracasadas promovidas e impuestas por las IFI, que han tenido un costo tan grande para nuestro continente.

Durante su primera reunión, la Comisión Stiglitz subrayó que “los países en desarrollo deben contar con un espacio más amplio para establecer las políticas e instituciones adecuadas para sus condiciones. Esto incluye el desarrollo de marcos que los ayuden a resistir las fallas regulatorias y macroeconómicas de los países sistémicamente importantes”. [7]

En todas partes, es esto justamente lo que están haciendo los distintos países y regiones. En Asia y en América Latina se toman medidas monetarias, fiscales y de otro tipo que apuntan a mitigar los impactos de la crisis financiera en sus economías. También los países africanos deben prestar atención a esta situación y adoptar las medidas que se consideren necesarias para proteger sus economías de los terremotos externos.

En este sentido, deben actuar para restaurar los controles sobre el capital y revertir la liberalización de las cuentas de capital. Estas políticas fueron las que abrieron las puertas a los flujos de capital especulativo, la evasión fiscal y una creciente fuga de capitales, y de esta forma contribuyeron a reducir los ahorros internos del continente, y al mismo tiempo a aumentar su dependencia de la financiación externa.

Los países africanos deben además descartar la austeridad monetaria y fiscal según las prescribe el FMI, debido a que estas políticas tienden a ahogar el crecimiento económico, limitando las inversiones públicas en sectores clave y reduciendo drásticamente el gasto social. Las políticas de estímulo adoptadas por Estados Unidos, Europa y otros países de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), demuestran que en tiempos de crisis las restricciones fiscales no funcionan según la lógica económica. Entonces ¿qué razón puede existir para que los países africanos acepten la austeridad fiscal cuando sus países están en peores condiciones que los países desarrollados?

Otro imperativo es el rechazo de la liberalización del comercio y la restauración de las protecciones a los mercados internos. En nombre del “libre comercio” y la “ventaja comparativa” se ha obligado a los países africanos a aceptar una ola de liberalización del comercio que ha tenido costos muy altos en términos económicos y sociales. La liberalización del comercio ha incrementado la dependencia externa del continente, destruyendo las industrias nacionales, acelerando la des-industrialización y llevando a un deterioro de los términos de comercio. Mientras que a los países africanos se les inculcaba las virtudes del “libre comercio”, los países de la OCDE aplicaban enormes subsidios agrícolas erigiendo así políticas disimulada o abiertamente proteccionistas, y transformando al “libre comercio” en una burla.

Además, en el nombre de la “ventaja comparativa”, se obligó a los países africanos a priorizar los cultivos comerciales a expensas de la producción de alimentos. La crisis alimentaria y la gran dependencia del continente en alimentos importados son una nueva muestra de cómo las IFI han orientado mal a nuestros países, llevándolos a adoptar políticas que son perjudiciales a sus intereses más fundamentales. El FMI y el Banco Mundial tienen una gran responsabilidad en la crisis alimentaria de África, y ahora están muy contentos de “asistir” a los países africanos, proponiéndoles “préstamos de emergencia” para que compren alimentos en los países occidentales.

Las mismas IFI están detrás de los ataques al Estado que se tradujeron en la destrucción del sector público para beneplácito y beneficio del capital extranjero. Impusieron la privatización de las empresas del Estado en nombre del “desarrollo del sector privado” y la eficiencia. Y el desarrollo del sector privado exigió que se iniciara una carrera de nivelación hacia abajo para atraer la inversión extranjera directa (IED). Para eso, nuestros países se apuraron a mal vender las empresas estatales, las industrias mineras y los recursos naturales. En varios países, hubo incluso “ministerios de privatización” cuya misión principal era la subasta de algunos de los bienes públicos más rentables, con muy poca ganancia para sus países.

Muy por el contrario, la privatización se tradujo en pérdidas de puestos de trabajo generalizadas y exclusión social. Es posible argumentar que existe una cierta correlación entre el agravamiento de la pobreza y el creciente control extranjero sobre los recursos y los bienes, debido a que este control se asocia a la repatriación de enormes ganancias y a la evasión fiscal. En cierto sentido, la privatización se puede asimilar al robo del patrimonio nacional –incluidos sectores estratégicos– a través de la transferencia del control sobre un patrimonio construido con años de sacrificio por los pueblos al exterior.

Por eso es necesario revertir las privatizaciones para reinstalar la soberanía del pueblo sobre los recursos nacionales. Es tiempo de que los países africanos devuelvan a la esfera pública y a manos colectivas el control de los sectores clave y los recursos naturales. Ningún desarrollo endógeno auténtico es posible si no hay control sobre la riqueza de la nación. Por este motivo, África debe aprender de las lecciones que nos dan los países capitalistas, entre ellos Estados Unidos, que hoy están nacionalizando sus bancos y sus instituciones financieras. Pero lo que es más importante, los países africanos deben aprender de los ejemplos de otros países del Sur, como los de América del Sur y Asia, donde los gobiernos están recuperando lo que malvendieron a las empresas multinacionales.

### **Recuperar el rol del Estado en el proceso de desarrollo**

Revertir la privatización y recuperar el control de los sectores clave y los recursos naturales exige una participación enérgica y activa del Estado. Quienes proponemos esta intervención hemos sido reivindicados por el conspicuo fracaso de las políticas del “laissez faire” y el resurgimiento de la intervención estatal en los países desarrollados. En África, ha habido una correlación entre la reducción del Estado, la pobreza y la exclusión social. En cierto sentido, el fracaso del mercado es peor que el fracaso del Estado. La seguridad nacional de un país exige la existencia de un Estado fuerte y activo. En las naciones frágiles, la intervención del Estado es indispensable para el proceso de construcción de la nación. Los países africanos deben defender la propiedad estatal y pública y las empresas estatales sin sofocar al sector privado. Esta es una de las lecciones clave que nos dejan las fracasadas políticas neoliberales y la crisis financiera actual.

### **Restablecer el debate sobre el desarrollo del África**

Todas las políticas antes planteadas tienen un único objetivo: África y los africanos deben recuperar para sí el debate sobre su desarrollo. No deben volver a aceptar nunca más que otros hablen en nombre de África. El desarrollo genuino es un proceso endógeno. Ninguna fuerza externa puede traer desarrollo a otro país. Por eso los africanos debemos restaurar nuestra auto-confianza y nuestra creencia en la pericia africana, y debemos promover el uso de la tecnología y el conocimiento africano endógeno. Como el desarrollo se debe ver como un proceso de transformación multidimensional y complejo, no puede existir ningún

desarrollo genuino sin un Estado activo. Sin embargo, el Estado ya no es el único actor. La sociedad civil es un factor que ha adquirido un papel clave en el debate sobre el desarrollo en África.

En la búsqueda de un paradigma alternativo, África debe volver a analizar documentos claves, como el Plan de Acción de Lagos (LPA por sus siglas en inglés), el Marco Africano Alternativo a los Programas de Ajuste Estructural, la Declaración de Arusha sobre participación popular, y el Tratado de Abuja, entre otros. Una actualización de estos documentos y la integración de las contribuciones realizadas por las luchas de las organizaciones de la sociedad civil en materia de equidad de género, comercio, finanzas, soberanía alimentaria y derechos humanos y sociales, debe ayudar a África a generar su propio paradigma de desarrollo.

¿Es acaso necesario volver a subrayar que la integración continental y regional de África es una de las claves para su supervivencia y para un desarrollo a largo plazo? Porque solamente un esfuerzo colectivo concertado puede ayudar a que el continente supere los múltiples obstáculos que le esperan en el camino hacia un desarrollo endógeno, centrado en la gente, democrático y sustentable. Por eso, África debe aprender de las experiencias de otras regiones del Sur global. La Iniciativa Chiang Mai en Asia se ha fortalecido y ha dado un nuevo paso para transformarse en un fondo monetario pleno. En América Latina, la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) y el Banco del Sur están fortaleciendo la solidaridad de la región, a través de lazos más estrechos de carácter económico, financiero y político. Estos instrumentos ayudan a estos países a resistir en condiciones de mayor fortaleza. África ha perdido demasiado tiempo en el proceso de integración. La crisis debe servir para que los líderes y los ciudadanos africanos abran los ojos de una vez por todas, y entiendan que el único camino para que el continente sobreviva es avanzar hacia una integración genuina de los Estados y los pueblos.

### **Financiamiento del desarrollo africano**

La crisis de la deuda externa, la tendencia decreciente de la asistencia oficial para el desarrollo y el bajo nivel de la inversión extranjera directa, son todos elementos que muestran que África no puede contar con fuentes externas para financiar su desarrollo. Recuperar su derecho soberano a diseñar sus propias políticas va de la mano con realizar esfuerzos vigorosos para obtener recursos a nivel interno y soportar sobre sus propios hombros una porción creciente de los recursos necesarios para financiar el desarrollo. El Banco Africano de Desarrollo reclama con justicia que “El continente necesita impulsar fuertemente la movilización de los recursos internos –a través de instrumentos financieros y fiscales – para apoyar el crecimiento y la inversión. Atender estos problemas requiere realizar intervenciones estratégicas en distintos niveles”. [8]

Por eso la prioridad debe ser la movilización de los recursos internos. Los países africanos deben adoptar nuevas políticas monetarias y fiscales que apunten a incrementar el ahorro interno. Y el potencial es realmente enorme, si los países africanos se dan a sí mismos los medios de lograr este objetivo. En un estudio de Christian Aid se indica que los países africanos están perdiendo miles de millones de dólares en ingresos fiscales debido a la falta de implementación coercitiva de los acuerdos con las compañías extranjeras que invierten en distintos sectores, especialmente en la minería. Confrontados con Estados débiles e ineficientes, estas compañías recurren a distintos medios para evadir el pago de impuestos o para pagar menos impuestos. Se estima que los países africanos pierden cerca de US\$ 160 mil millones por año como resultado de la evasión fiscal y las exoneraciones impositivas. [9]

Por lo tanto, para obligar a las compañías extranjeras a cumplir con sus obligaciones y ampliar la base impositiva, los países africanos deben organizar sus Estados y transformarlos en genuinos instrumentos de desarrollo. En otras palabras, necesitan Estados eficientes capaces de poner en práctica los acuerdos y movilizar los recursos para el desarrollo. Esta es una recomendación clave formulada por la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) en su informe sobre África [10]. Allí se sostiene que es tiempo de construir Estados desarrollistas y ponerlos en el centro del

proceso de desarrollo para que los países africanos puedan recuperar el espacio de políticas que perdieron a manos de las instituciones neoliberales en las tres décadas pasadas. El informe declara que los Estados deben mejorar la recaudación de impuestos, formalizar el sector informal que ha crecido descontroladamente, detener la fuga de capitales, aprovechar de manera más productiva las remesas que envían los africanos desde el exterior, y adoptar medidas efectivas para repatriar los recursos nacionales que hoy permanecen en el extranjero.

Las remesas que envía la diáspora africana al continente se han transformado en una creciente fuente de financiación. En 2007 se estimaron en US\$ 27.800 millones. Representan el 3,9 por ciento del PBI para los países de África del Norte y un 2 por ciento para el resto del continente [11]. Pero para algunos países, las remesas dan cuenta de casi un tercio (30 por ciento) de su PBI. En muchos países, las remesas son mayores que los aportes de la asistencia oficial para el desarrollo (ODA) y las IFI [12]. Además, constituyen una fuente de financiamiento más segura para el desarrollo, casi sin costos, en tanto que tanto la ODA como las IFI se asocian a costos financieros, económicos y políticos mucho más altos que sus potenciales “beneficios”. Por este motivo, integrar las remesas a una estrategia de desarrollo coherente reduciría la dependencia externa y haría que los expatriados africanos pudieran realizar una mayor contribución al desarrollo de su continente.

Otro canal a través del cual África puede encontrar financiamiento no tradicional es la cooperación Sur-Sur. Con el ascenso de las nuevas potencias que cuentan con enormes reservas de efectivo y están deseosas de construir un nuevo tipo de cooperación con los países africanos, se abre una oportunidad que debe ser usada con sabiduría. Hay ya varios países africanos que se están acercando más y más a estas potencias como China, India, Irán, Venezuela y los países del Golfo, a través de la solicitud de créditos, inversiones directas y emprendimientos de riesgo compartido. El comercio Sur-Sur se ha incrementado, pasando de US\$ 577 mil millones a US\$ 1,7 billones entre 1995 y 2005 y sigue creciendo [13]. En 2008 el comercio entre África y China se estimó en US\$ 107 mil millones, con un saldo favorable para África. Al desarrollar sus lazos económicos y financieros con el resto del Sur, África fortalece el espacio de políticas que necesita para debilitar la influencia de sus “socios tradicionales”.

Los países africanos deben fortalecer vigorosamente el reclamo de la anulación incondicional de la deuda ilegítima del continente. La iniciativa multilateral de “alivio de la carga de la deuda” (MDRI por sus siglas en inglés) no es una respuesta adecuada a la demanda del continente. Abarca solamente a algunos pocos países y los obliga a cumplir con condiciones lesivas dictadas por las IFI. Si los países y las instituciones occidentales no escuchan la demanda de anulación de la deuda, los países africanos tienen el derecho de tomar acciones unilaterales para dejar de realizar sus pagos, ya que estos violan los derechos humanos y sociales básicos de sus ciudadanos.

Conjuntamente con la anulación de la deuda, los líderes y las instituciones africanas deben unirse a las organizaciones de la sociedad civil en la convocatoria a las indemnizaciones que le corresponden al continente por los siglos de esclavitud, colonialismo, dominación, explotación, y saqueo de sus recursos. Esta es una lucha prolongada, pero es una lucha que se puede ganar si África está dispuesta a sostenerla durante el tiempo que sea necesario.

De la misma manera, África debe iniciar otra lucha fundamental en pos de la repatriación de la riqueza robada al pueblo africano y que permanece ilegalmente en el exterior con la complicidad de los Estados y las instituciones occidentales. Las evasiones fiscales, la fuga de capitales, y la política de precios de transferencia han privado a los países africanos de miles de millones de dólares que deben ser devueltos para servir al desarrollo del continente. Por eso África, a través de sus instituciones regionales y continentales, debe iniciar una campaña a favor de la repatriación de la riqueza y buscar la ayuda de las instituciones de Naciones Unidas, la solidaridad del Sur global y el apoyo de la opinión pública progresista del Norte.

## Conclusiones

La crisis financiera ha acelerado el descrédito de las instituciones financieras internacionales y ha profundizado la crisis de legitimidad del sistema neoliberal. Esto ofrece para África una oportunidad única de liberarse de la influencia de la ideología neoliberal y del control de esas instituciones. Los países africanos deben tener el coraje y la voluntad política para romper con esas políticas desacreditadas y fracasadas. Nunca antes tuvieron una oportunidad así, ni razones tan fuertes para explorar políticas alternativas. Es tiempo de que África recupere para sí el debate sobre su desarrollo, y asuma la responsabilidad por ello. Los ejemplos de otras regiones del Sur global ofrecen lecciones importantes que los países africanos pueden aprender y utilizar para su propio beneficio.

\* Demba Moussa Dembele es Director del Foro para Alternativas Africanas, Dakar, Senegal. Enviar comentarios a [editor@pambazuka.org](mailto:editor@pambazuka.org) o hacerlos en línea en la página: <http://www.pambazuka.org/>.

## Notas

[1] Ver entre otros, *The Economist* (18-24 octubre 2008) bajo el titular: "Capitalism At Bay"; *Time* (2 de febrero 2009), donde aparece Marx en la tapa y la siguiente pregunta: "What Would Marx Think?" (Qué pensaría Marx), *Le Monde Diplomatique*, octubre 2008, en el artículo central titulado "The day Wall Street became socialist" (El día que Wall Street se volvió socialista).

[2] La crisis financiera ha marcado una revitalización del FMI que se había vuelto irrelevante en muchas partes del mundo. Ha otorgado préstamos a varios países (Georgia, Islandia, Paquistán) y ha creado "fondos de emergencia" para los países "pobres". Los ministros de economía del G20, reunidos en el Reino Unido el 13-14 de marzo de 2009, han acordado aumentar sus recursos.

[3] Ver Thandika Mkandawire (2001), "Thinking about developmental states in Africa", en *Cambridge Journal of Economics*, Vol. 25, No.3 (Mayo), Special Issue on African Economic Development in a Comparative Perspective (Edición especial sobre Desarrollo Económico Africano en Perspectiva Comparativa), pp. 289-313

[4] El Banco Mundial fue el primero en lanzarse al asalto del desarrollo dirigido por el Estado con su infame Informe Berg titulado: *Accelerated Development in Sub-Saharan Africa: An Agenda for Action* (Desarrollo Acelerado en África sub-Sahariana: Una Agenda para la Acción), Washington, DC, 1981. El resultado posterior fue que las políticas del Banco Mundial "aceleraron" la pobreza a escala masiva!

[5] Ver entre otros, *The World Bank, Bureaucrats in Business: The Economics and Politics of Government Ownership*, (1995) y *Adjustment in Africa: Reform, Results and the Road Ahead*, (1994).

[6] Ver Institute for Policy Studies (IPS), *Bailouts Dwarf Spending on Climate and Poverty Crises*. Washington, DC, diciembre 2008.

[7] Comisión de Expertos del Presidente de la Asamblea General de Naciones Unidas sobre Reformas del Sistema Financiero y Monetario Internacional, presidida por Joseph Stiglitz. Esta Comisión tiene mayor legitimidad que el G20 porque representa a todos los miembros de Naciones Unidas (192 países y territorios) y convoca a la participación de las organizaciones de la sociedad civil en sus discusiones.

[8] *Ibid*

[9] Christian Aid (2008), *Death and Taxes: the true toll of tax dodging*. Londres, Christian Aid Report (Mayo).

[10] UNCTAD (2007), *Economic Development in Africa. Reclaiming Policy Space: Domestic Resource Mobilisation and Developmental States*. Nueva York y Ginebra: Naciones Unidas

[11] Banco Africano de Desarrollo (2008), *op.cit.*

[12] Ver *Le Monde Diplomatique*, 'Convoitises sur l'argent des émigrés', Paris, enero 2009, p. 12.

[13] *Le Monde Diplomatique*, L'Atlas, febrero 2009, p. 183

\*\*\*\*\*

**Enfoque Sobre Comercio** es un boletín mensual de distribución electrónica, publicado por *Focus on the Global South*, que proporciona noticias y análisis sobre las tendencias regionales y mundiales de la economía y el comercio, la economía política de la globalización y las luchas populares de resistencia y alternativas al capitalismo mundial. Sus contribuciones y comentarios son bienvenidos, escriba a [n.bullard@focusweb.org](mailto:n.bullard@focusweb.org) y [comercio redes@gmail.com](mailto:comercio redes@gmail.com)

**Enfoque Sobre Comercio** es editado por Nicola Bullard ([n.bullard@focusweb.org](mailto:n.bullard@focusweb.org)). Traducción: Alicia Porrini y Alberto Villarreal ([comercio redes@gmail.com](mailto:comercio redes@gmail.com)) para REDES-Amigos de la Tierra Uruguay ([www.redes.org.uy](http://www.redes.org.uy)) Para **suscribirse** gratuitamente escriba a [pablo.cardozo@redes.org.uy](mailto:pablo.cardozo@redes.org.uy) especificando "suscripción Enfoque sobre Comercio" en el encabezamiento, o descárguelo en [www.redes.org.uy](http://www.redes.org.uy) Para recibir la edición original en **inglés** o la traducción en **bahasa indonesio**, por favor escriba a [n.bullard@focusweb.org](mailto:n.bullard@focusweb.org)

*Focus on the Global South* es un programa autónomo de investigación y acción sobre políticas, asociado al Instituto de Investigación Social (CUSRI) de la Universidad de Chulalongkorn, con sede en Bangkok, Tailandia. Para ponerse en contacto con nosotros, por favor diríjase a:

*Focus on the Global South* (FOCUS)  
c/o CUSRI, Universidad de Chulalongkorn  
Bangkok 10330 TAILANDIA  
Tel: 662 218 7363/7364/7365  
Fax: 662 255 9976  
Correo Electrónico: [n.bullard@focusweb.org](mailto:n.bullard@focusweb.org)  
Sitio en Internet: <http://www.focusweb.org>